

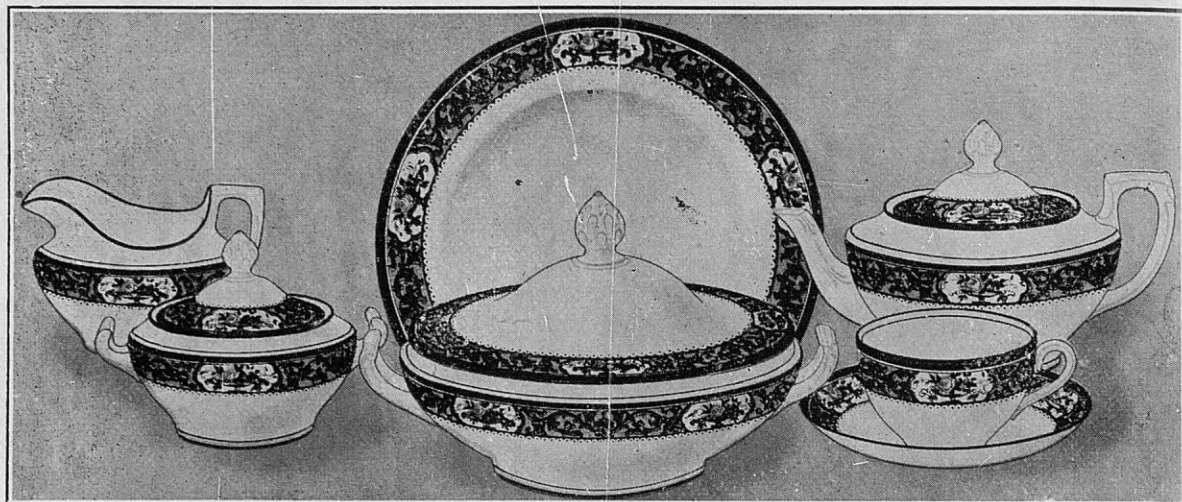


REVISTA DEL CENTRO GALEGO



"FOLIADA" - Oleo de Roberto González Blanco, que figura en la Exposición que actualmente celebra en nuestro Centro.

SURTIDO COMPLETO EN JUEGOS DE MESA DE PORCELANA DE
LIMOGES; SEMI-PORCELANA INGLESA, Y LOZA ESTAMPADA



Importadores

Varela Radio & Cía.

CERRO LARGO 999

ACEITE
BAU



Mas de 30 años de éxito



Año VIII N.º 147

Montevideo

Abril de 1929

Se distribuye gratis
a los Asociados

Redacción y Administración:
Edificio del Centro Gallego, San José 870

Teléfono:
La Uruguaya 3081
(Central)

EDITORIALES

DESORIENTACION COLECTIVA

Las colectividades gallegas diseminadas por el mundo, podrían prestar beneficios insospechables a Galicia, si previamente se dispusieran a realizar una obra armónica y de conjunto, de acuerdo con postulados que todos aceptamos sin discrepancias. Estas colectividades representan una fuerza de valores incalculables que se desperdicia en su casi totalidad por futilidades o por campañas inoportunas y efímeras. Nada más perjudicial para el mejor entendimiento entre los gallegos expatriados, que la intromisión de las ideas políticas o filosóficas, en el seno de las asociaciones gallegas.

Los gallegos en el extranjero, como miembros de una asociación y como componentes de la colectividad, debemos de ser ecléticos en asuntos de política y de religión, aun cuando individualmente ayudemos moral y materialmente cuanto nos plazca, a las instituciones religiosas y a los partidos políticos, que defiendan en Galicia y en España, las ideas más afines a las nuestras. La unión sagrada de todas las asociaciones gallegas del extranjero podrá ser fácil frente a un programa de positivas realizaciones, pero será imposible cuando se pretenda imponer—simplemente aconsejar—las normas de carácter político o religioso, a las distintas asociaciones o a los miembros que las integran. Si continuamos como hasta aquí, cada uno marchando por su lado, poco beneficiaremos a Galicia, diluiremos nuestra fuerza, continuará la desorientación colectiva y como consecuencia brillará intensamente la ausencia de ideales patrióticos, a cambio de dejar primar los personalismos, los tiquis miquis y las campañas insulsas sobre tópicos pasados de moda.

SOCIOS

Hacen falta nuevos asociados. La labor cultural del Centro, muy intensificada en estos últimos tiempos, necesita ayuda y es obligación de todos otorgársela.

Cada nuevo asociado que ingresa a colaborar con nosotros trae un aporte precioso a la labor emprendida y es un soldado más en las filas de los que aquí laboramos por el buen nombre y el prestigio de España y de Galicia.

El mejor modo de mostrar simpatía por la labor cultural del Centro, es traer un nuevo asociado que venga a colaborar con nosotros.

EXTRAORDINARIO

Para el número extraordinario de nuestra revista social, que saldrá próximamente, se cuenta ya con originales de: Ramón Villar Ponte; Eliseo Pulpeiro; A. Zapata García; Leandro Carré; Gabino Díaz de Herrera; María Barbeito; El Marqués de Figueroa; Francisca Herrera y Garrido; Roberto Blanco Torres; Eugenio Carré; Avelino Rodríguez Elfás; Antonio A. Rey Ascariz; Miguel Barros Castro, Jaime L. Morenza y otros.

CULTURA

La "Asociación Protectora de la Cultura Gallega" ha empezado ya a cumplir su misión. Acaba de girar a España mil pesetas para ser distribuidas, en partes iguales, entre la "Real Academia Gallega" y el "Seminario de Estudios Gallegos".

Es necesario que todos comprendan la trascendencia de este acto, y cuanto tiene de altruista y desinteresado. Hay que ayudar a la alta cultura gallega por que así lo pide el buen nombre de la patria por medio de ese núcleo de sus hijos que en los laboratorios de Compostela y de La Coruña viven entre-

gados a una profunda labor de reconstrucción del pasado histórico y auspiciando, acertadamente, un gran porvenir.

Contribuir,—alistándose en las filas de la "Asociación Protectora de la Cultura Gallega,—al desarrollo de ambas instituciones: "Real Academia Gallega" y "Seminario de Estudios Gallegos", es contribuir acertadamente al desarrollo cultural de Galicia.

PONTEVEDRA

Pontevedra tiene pendientes deudas de gratitud con dos de sus más ilustres hijos: Víctor Saíd Armesto y Prudencio Canitrot.

Por si algún gallego ignora quienes fueron estos dos pontevedreses olvidados, vamos a decirlo aquí en pocas palabras: Víctor Saíd Armesto fué la juventud más prometedora de España; la mentalidad más equilibrada de la juventud de su tiempo. Antes de los treinta años fué catedrático, filósofo, ensayista, historiador, y para él se creó en la Universidad Central española la Cátedra de literatura gallega que hoy desempeña, si no estamos equivocados, otro gallego prometedor: Victoriano García Martí.

Prudencio Canitrot, también fallecido excesivamente joven, fué un formidable cuentista que sólo tuvo parangón, con ventajas para él, en la gran figura gallega de Doña Emilia Pardo Bazán. Se impuso rápidamente en un concurso al que concurren, entre otros muchos, Don Ramón del Valle Inclán y Pío Baroja, que tan alta estima intelectual tienen hoy en el mundo.

Pontevedra debe ver el modo de que el olvido no cubra para siempre el nombre de estos dos hijos ejemplares.

LA MEIGA

"La Meiga" es el título de una zarzuela de que son autores F. Romero y G. Fernández Shaw, que acaba de estrenarse en Madrid. Ambos autores pretenden que su producción es de ambiente gallego, y los gallegos protestan, por medio de "El Pueblo Gallego", de Vigo, y de "Casa de Galicia", de Bilbao, de que en la citada obra no hay ambiente gallego ni cosa que se le parezca, y si muchas tonterías escritas con ánimo de mortificarnos. Esto de mortificarnos en el teatro y en la novela, no es cosa nueva.

Hace mucho tiempo que los gallegos somos materia propicia a la burla de los que nos desconocen, especialmente de los españoles que nos desconocen teniendo la obligación de conocernos, por lo menos, igual que nosotros los conocemos a ellos: lo suficiente para admirarlos en sus cosas grandes y bellas y silenciar sus defectos y sus vicios.

Pero todas las razas peninsulares no son razas superiores. La raza idealista y pensativa, que dijo Renán, es la celta. Los gallegos somos los celtas de España. Dejemos que los demás viertan a chorro su incultura, mientras nosotros seguimos pensando e idealizando. Eso tendrán que agradecerlos cuando tengan la capacidad de comprensión necesaria para ello.

LO ABLE INICIATIVA

En Montevideo se ha constituido una Sociedad titulada "Asociación Protectora de la Cultura Gallega". Su objeto es reunir medios económicos para ayudar a los centros de cultura de Galicia, principalmente a la "Academia Gallega" y al "Seminario de Estudios Gallegos". Para este fin ha comenzado por repartir cuatro mil circulares de propaganda entre los gallegos residentes en el Uruguay; se les pide una cuota mínima mensual, aproximadamente una peseta, que será destinada íntegramente al sostenimiento y expansión de estos centros de cultura.

La iniciativa no puede ser más feliz y oportuna. Tenemos la seguridad de que el encendido patriotismo de los emigrados acudirá, como siempre, nutrido y fervoroso al llamamiento. Ese es un aspecto siempre admirable, siempre estimulante y ejemplar, del espíritu gallego trasplantado en América; allí ninguna voz deja de escucharse ni se siembra ningún anhelo que no brote inmediatamente, fertilizado por mil voluntades que cada día se concentran en el deseo de enaltecer a la tierra nativa.

Pero en América ocurría y ocurre muchas veces que la caudalosa efusión de aquellos hermanos nuestros se desborda en múltiples torrenceras que atornillan su capacidad potencial; se gastan muchas energías inútilmente por falta de orientación que las coordine y eduque. El dinero que los gallegos, y especialmente sus Sociedades, llevan desparramado por Galicia en cosas locales, en festejos, en instituciones

benéficas, en obras de ornato, en mil aspectos secundarios, si fuera destinado a producir cultura gallega se habría centuplicado su beneficio.

En la circular que comentamos se destaca con gran acierto y precisión la importancia de esta labor cultural. "Estamos convencidos—dice—de que usted sentirá, como todos nosotros, el legítimo orgullo de haber nacido en Galicia, cuya fisonomía cultural y racial ha podido perdurar a través de los siglos. El más alto deber de todo gallego es reivindicar esos títulos. Y el deber primordial de quien no pueda investigar, es el de ayudar a los que tan noble y sabiamente lo están realizando." Menciona la categoría alcanzada por nuestros centros, cuyos trabajos son buscados y elogiados por las eminencias científicas europeas. Pero para eso se necesita la aportación de todos; una cultura no es más que la concentración de todas las energías espirituales de un pueblo. Y para levantar ese monumento que enseñe al mundo nuestra jerarquía científica no puede desertar ningún gallego.

¡Admirable y oportuna iniciativa la de esa Asociación Gallega! Su ejemplo honra a un pueblo y debería servir de norma a todas las Sociedades que fuera y dentro de Galicia gastan millones cada año sin aportar una ayuda a esta labor constructiva y generosa, la más perdurable, la más fecunda y la más noble.

De "El Pueblo Gallego" de Vigo.

DE A. VILLAR PONTE

LA ORIENTACIÓN DE LOS FILÁNTROPOS

En una aldea de Galicia falleció hace pocas semanas un indiano filántropo, dejando un legado de varios millones para una orden religiosa y el resto de su fortuna para un pariente suyo residente en América. La noticia merece ser comentada, porque casos análogos al que en la misma se contiene se llevan ya registrado muchos en nuestra tierra.

Respetable es la voluntad de los hombres. Cada uno puede hacer de su capa un sayo. Quien dispone de una fortuna debe emplearla, en vida o muerte, como mejor le plazca. No vamos, pues, a censurar la última disposición de ese filántropo que poseyendo los medios precisos para contribuir directamente al progreso gallego, legó gran parte de la fortuna que atesoraba a manos muertas y a manos extranjeras. Vamos a lamentar, únicamente, la falta de sentido patriótico que en el indiano de referencia como en la mayoría de los ricos — ricachos diría Baltasar Gracián — de nuestra tierra se observa, juzgando por la forma en que distribuyen su fortuna a la hora de la muerte. Y al lamentarlo nos ha de ser lícito manifestar que, si esto ocurre, más que por culpa de aquellos es por culpa nuestra, puesto que no sabemos orientarlos debidamente. Lo mismo la Prensa que todos los organismos culturales y benéficos de Galicia no hacen cuanto cabría que hiciesen para que los contreráneos capitalistas que carecen de descendencia directa sepan qué clase de obras humanitarias o patrióticas podrían realizar con preferencia a otras a la hora de su muerte, a expensas del dinero acumulado por ellos en vida. Hay que crear, pues, el ambiente propicio para que nuestros ricos se acuerden de las necesidades más vitales del país nativo — el acuerdo requiere conocimiento — cuando piensen en la proyección testamentaria de su última voluntad.

No cabe duda de que en el espíritu de todo individuo está latente el ansia de perpetuación de su nombre. Por tanto, partiendo de hecho tan indiscutible, es preciso convencer a los que llegan a la hora de la muerte dueños de una gran fortuna y carentes de herederos directos, con deseo de legar lo que poseen a instituciones y obras determinadas, que el mejor medio de que su recuerdo perdure a través de los años, entre las alabanzas y bendiciones de muchos, en olor de multitud, como si dijéramos, es el de que su dinero sirva de base para cosas cuya utilidad y beneficio redunde en favor de más amplios sectores sociales.

Es ya larga la lista de ricos indianos y no indianos de nuestra tierra que legan la mayor parte de su capital a asociaciones de manos muertas, a asilos y hospitales, olvidándose de que esta última clase de establecimientos no serían tan precisos si lo destinado para ellos se emplease en la creación de serias fuentes de trabajo y riqueza. Lo que es corrien-

te en Europa y América, que los ricos testen a favor de instituciones de cultura física o espiritual — como son laboratorios, universidades, bibliotecas, sanatorios, policlínicas, etc. — en Galicia resulta extraordinario e insólito. Por un obispo Figueroa, por un marqués de Amboage o por un Gumersindo Busto o por unos señores Labaca que hayan pensado en hacer beneficiarios de su capital a multitud de contreráneos suyos de la clase humilde, hay cientos de ricos gallegos que legan su dinero, con la mejor de las intenciones, a obras de dudosa utilidad colectiva. ¡Y, sin embargo, hay tantas cosas de interés general que aguardan la protección económica de nuestros filántropos! Ahí están los sanatorios de Cesuras y la Lanzada en construcción, esperando el apoyo de los ricos gallegos para poder trocarse en dignos baluartes de la lucha contra la tuberculosis. Ahí está el Hospital de Santiago — y ya no digamos los otros de Galicia — carente de un medio terapéutico tan importante como es el radio para el tratamiento del cáncer y diversas enfermedades más, por falta de recursos con que adquirir cuerpo tan costoso. Ahí está la Universidad cospostelana sin un gran laboratorio científico donde puedan recibir la educación convenientemente los alumnos de la misma para ponerse a la altura de los de otros países. Ahí están nuestras comarcas rurales más importantes sin ninguna escuela de Agricultura ni ningún campo de experimentaciones. Pues si nuestros filántropos pensarán en estas cosas y a ellas atendiesen con su dinero no solo realizarían una labor patriótica y humanitaria, sino que también entonces verían salvado su nombre para siempre del olvido y de la muerte.

Hay que orientar, pues, a nuestros ricos en semejante sentido con tenacidad machacona. Es preciso ponerles de continuo ante los ojos hechos de tanto interés colectivo para que se produzcan casos de ejemplaridad en los capitalistas gallegos indianos y no indianos que hagan olvidar el de carácter negativo que motivó el trazado de las precedentes líneas.

A. Villar Ponte



JOSE BABIO

ESCRIBANO PUBLICO

Se encarga de la Tratación de
Sucesiones, Venias etc.

SARANDI 493

Teléfono: Uruguay 1550 Central

NUESTRA EXPOSICIÓN DE ARTE GALLEGO

La resolución de los Centros Gallegos de Buenos Aires y Montevideo, relativa a celebrar en las ciudades de su residencia una magna Exposición de Arte Gallego en general, está siendo acogida por la prensa gallega y española con unánimes comentarios de elogio. Para que nuestros lectores se den cuenta cabal de la importancia que encierra el acto que se avecina, reproducimos a continuación un vibrante artículo editorial de "El Pueblo Gallego", de Vigo, y las bases y Convocatoria que firmada por la Asociación Gallega de Amigos del Arte, de Santiago de Compostela, aparecieron en todos los diarios de Galicia.

LA EXPOSICION DE ARTE GALLEGO DE LOS CENTROS DE MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

La Sociedad Gallega de Amigos del Arte ha hecho pública la siguiente circular:

Velando siempre con amor de hijos por el progreso y bien de la tierra que les vió nacer, nuestros hermanos residentes en América nos han escrito proponiéndonos la organización de una Exposición de Arte Gallego con la cual nos demos a conocer en aquella tierra como lo que somos, como un pueblo culto, digno de parangonarse con el que más por su virilidad y las virtudes de su raza.

Deseosos de corresponder a esta gentil invitación como corresponde a nuestros ideales, nos dirigimos, pidiendo su fervorosa cooperación, a todos los artistas gallegos y a aquellos que, aunque no lo sean de nacimiento, lo son de sentimiento, porque aquí viven y de este "agarimoso" suelo reciben la inspiración de su arte.

No ha de ser este certamen, según el atinado criterio de los Centros Gallegos de Montevideo y Buenos Aires, organizadores de él, uno más en el cual se ha de buscar un gran efecto de conjunto, no: vayamos a presentarnos ante un pueblo culto e inteligente que espera con curiosidad analítica la prueba del resurgimiento de nuestro arte, y, acaso más, ve en lontananza la luminosa aurora de una escuela de pintura netamente galaica, por ello nuestros hermanos, con amoroso celo por nuestro triunfo, nos recomiendan una escrupulosa selección que nuestros artistas, más interesados que nadie, por propia estimación, han de hacer parcialmente mandando cada uno aquellas obras en que se manifiesten a mayor altura para que figuren en esta Exposición, en la cual han de contrastarse nuestros valores dejando bien colocado el pabellón del arte gallego, brioso, pujante, acusador de una recia personalidad.

Esta Exposición tendrá lugar durante el mes de julio en Buenos Aires y en el de Agosto, coincidiendo con las fiestas del cincuentenario de la fundación del Centro Gallego de Montevideo, en esta capital.

Comprenderá obras de pintura, escultura, arquitectura, fotografía, grabado y artes aplicadas, tales como azabachería, esmaltes, tallas en madera y otras que, el jurado de admisión estime oportuno hayan de figurar en ella.

BASES

Primera. Podrán concurrir a esta Exposición todos los artistas gallegos o residentes en la región, siendo de cuenta de los mismos el envío de las obras hasta el puerto gallego de embarque que se designará oportunamente.

Dichas obras han de ser presentadas en perfecto estado, muy bien acondicionadas y embaladas.

Segunda. Desde el punto de embarque, el transporte, aduana, seguro, propaganda, instalación y devolución de las obras hasta el mismo, correrán a cargo de los Centros Gallegos organizadores de la Exposición, los cuales para resarcirse de su importe quedan facultados para fijar un aumento o sobreprecio proporcional al valor señalado por los autores a sus obras.

Tercera. La Junta Directiva de la Sociedad Gallega Amigos del Arte designará un jurado compuesto de artistas competentes encargados de seleccionar los trabajos que hayan de figurar en la Exposición. Las obras admitidas no podrán por ningún concepto ser retiradas antes de la clausura de la Exposición. Las que no hayan sido aceptadas estarán a disposición de sus autores, a quienes se avisará oportunamente.

Cuarta. A cada envío deberá acompañar un Boletín firmado por el autor o representante suyo autorizado, con expresión de títulos, tamaño, precio, etcétera, que será dirigido, como toda la correspondencia, a la secretaría de la Sociedad Gallega de Amigos del Arte, Gelmírez 13, antes del 15 del próximo mes de mayo, al objeto de tener un avance del conjunto de la Exposición.

Las obras convenientemente embaladas, así como su talón para recogerlas, se remitirán a la casa consignataria.

Quinta. Para los efectos de organización y publicidad, los artistas pueden acompañar al Boletín fotografías de sus obras.

Sexta. Las obras de todo género deberán presentarse en condiciones de ser expuestas con marcos y cristal (las que lo precisen).

Séptima. El valor del seguro de las obras se fijará en el 50 por 100 del que señalen sus autores, a fin de aminorar la prima que se haya de pagar.

Octava. La Exposición se celebrará dentro de los

meses de julio, en Buenos Aires, y en Montevideo, en agosto del año actual y permanecerá abierta durante el tiempo que los Centros organizadores consideren necesario.

Noveña. Los envíos deberán estar en el puerto de embarque del 1 al 30 de mayo próximo, plazo irrogable.

Décima. Efectuada la Exposición, antes del 31 de diciembre del presente año, deben estar liquidadas entre los Centros organizadores y la Sociedad Gallega Amigos del Arte, las cuentas de la misma y obrar en poder de esta sociedad el importe de las obras vendidas, así como también las obras que no hayan podido ser vendidas.

Santiago, 15 de febrero de 1929.—José Puente Castro, Elvira Santiso García, Enrique Mayer Castro, Mariano Tito Vázquez, José Naveira López, Francisco Asorey, Juan Luis López, María Taboada Deus, Carlos Maside.

Nota Importante. — Cualquiera duda que a los artistas pudiese sugerir esta convocatoria o sus bases, puede aclararse escribiendo a la secretaria de la Sociedad Gallega Amigos del Arte, la cual está encargada de resolverlas debidamente.

A fin de asegurar el éxito económico (puesto que el artístico está descontado), y con él corresponder al sacrificio que generosamente se imponen los referidos Centros, será oportuno, según indicación de éstos, que los artistas fijen a sus obras un precio moderado dentro de sus justas aspiraciones.

GALICIA EN AMERICA

La Sociedad Gallega de Amigos del Arte anuncia la celebración de una Exposición de Arte Gallego durante los meses de julio y agosto en las ciudades de Montevideo y Buenos Aires, organizada por nuestros centros regionales. Se hace un llamamiento a todos los artistas que deseen concurrir y se fijan las bases reguladoras del Certamen, de las cuales se deduce que la Exposición sólo contará con la aportación de nuestros artistas y con el apoyo de los centros organizadores.

El proyecto es hermoso y ha de merecer la calurosa simpatía de toda Galicia. Pero por eso mismo lo juzgamos excesivamente modesto. La Exposición ha de ser primordialmente un exponente de los valores gallegos en aquellas lejanas tierras; su éxito será un éxito de Galicia, que aparte del prestigio que pueda alcanzar en el concepto de aquellos pueblos, repercutirá directamente en la vida de nuestros emigrados.

En todas las situaciones de la vida, pero más en la emigración que en otra alguna, los factores psicológicos influyen decisivamente en el resultado de todos los negocios. El esfuerzo sólo es eficaz y sostenido cuando lo inspira una ambición de triunfo, y ésta no puede germinar en un espíritu deprimido y desmoralizado por el abandono de sus gentes o por el desprecio de los extraños. Por eso cualquier fenómeno de la vida gallega tiene una repercusión más emocional y más intensa entre los emigrados, porque



TALLERES GRAFICOS



«EL DEMÓCRATA»

Revistas, Folletos, Catálogos, Periódicos, Sobres, Papel
 Carta, Memorándum, Relieves, Rayados, Tarjetas de
 Visita, Participaciones de Enlaces, etc., etc. - - -

ITUZAINGÓ 1510
TELÉFONO 3993 Central

no sólo es su fervor patriótico, cuyas ondas se dilatan y amplían en la misma proporción de la distancia, sino porque saben que es un factor que ha de influir en su propio espíritu y en sus relaciones con las demás gentes.

Por eso Galicia no puede cruzarse de brazos y contemplar con egoísta abandono el esfuerzo de sus emigrados. Nada tan indispensable y además tan productivo como la propaganda para prestigiar nuestro nombre y nuestros valores en aquellas tierras, porque además de ser una labor patriótica y civilizadora, es una ayuda moral que debemos a nuestros emigrados, que aumentará el caudal de sus aportaciones económicas a la tierra, y es la manera más eficaz de fomentar el turismo que por vínculos de raza y por facilidades de comunicación ha de nutrirse principalmente de las repúblicas suramericanas.

En el caso concreto de esta Exposición, aparte de la aportación de los artistas actuales, debieran enviarse las mejores obras y objetos artísticos que posea Galicia; los mejores cuadros de nuestros museos, las admirables pinturas del gran Taibo que guarda el Ayuntamiento de La Coruña, los tapices y joyas

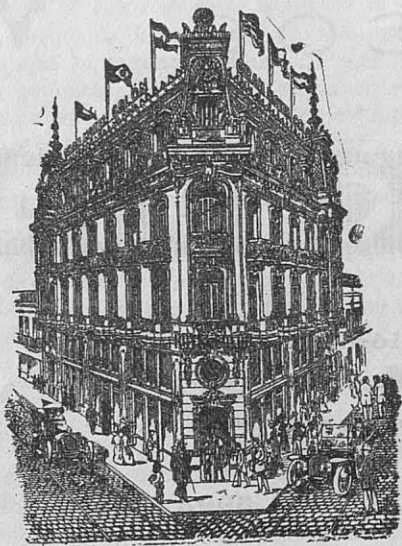
del Cabildo Compostelano, las reliquias históricas que recuerden nuestras glorias pasadas; objetos de Sagrados, de la vieja orfebrería santiaguesa, valores arqueológicos, autógrafos de nuestras cumbres literarias — Rosalía, Concepción Arenal, Sarmiento, Feijóo, etc. — los incunables de nuestras bibliotecas, y en una palabra, cuanto sirva para dar a conocer la cultura y el arte de Galicia, su riqueza monumental, sus tradiciones históricas, su caudalosa aportación al esfuerzo civilizador de los pueblos hispánicos, toda la evocación del pasado y todo el resplandor de los momentos actuales, todo cuanto provoque el legítimo orgullo de la Galicia de ultramar y conquiste la admiración y la simpatía de aquellos pueblos hermanos.

Para todo eso basta un poco de entusiasmo en nuestros organismos directores. El claustro universitario, la Academia Gallega, el Seminario de Estudios, etc., con una módica aportación económica de las Diputaciones y Municipios, podían llevar a cabo esta obra de verdadera trascendencia para la vida gallega.

GRAN HOTEL COLON

(PALACIO GANDOS)

EL MAS MODERNO DE MONTEVIDEO.
LUJOSAS INSTALACIONES, ASCENSORES ELECTRICOS. DEPARTAMENTOS PARA NOVIOS. SITUACION INMEJORABLE CON TODAS LAS LINEAS DE TRANVIAS A SU PUERTA. — — —



Calle Rincón esquina
Bartolomé Mitre

MONTEVIDEO

MILLAN ÁSTRAY EN MONTEVIDEO

Como se anunció oportunamente el domingo 14 de Abril llegó a Montevideo, invitado por el Círculo Militar y Naval, que le declaró su huésped de honor,

Directamente desde el puerto se trasladó Millán Astray y su comitiva hasta el Círculo Militar donde le fué ofrecido un lunch por sus compañeros de ar-



Vista del salón del Ateneo atestado de público, que acudió a oír al héroe de la Legión Extranjera. En el ángulo el general Millán Astray pronunciando su discurso

el ilustre general español, fundador del Tercio de Extranjeros y glorioso héroe de Africa, Don José Millán Astray.

Concurrieron al puerto a recibirlo, gran número de compatriotas y elementos del mundo oficial y militar, entre ellos el Exmo. Señor Ministro de la Guerra, una representación del Círculo Militar y Naval, el

Exmo. Sr. Alfonso Danvila, Ministro de España, el Sr. Cónsul General, y todos los Presidentes y Secretarios de las asociaciones españolas de Montevideo.



El estrado del Ateneo, durante el acto de ayer

mas uruguayos. Almorzó luego en la Legación de España de donde salió a cumplimentar al Sr. Presidente de la República y a recorrer la ciudad.

A las seis, y con un lleno imponente, dió su anunciada conferencia en el Ateneo, saliendo de allí a visitar las diferentes sedes sociales de las instituciones españolas. En nuestra casa le fué ofreci-

do un lunch durante el cual conversó el ilustre visitante con gran cantidad de nuestros asociados y sus familiares.

DE ROBERTO BLANCO TORRES

LA NUEVA GENERACIÓN LITERARIA GALLEGA

El movimiento iniciado por las Irmandades de Fala, atrae, sobre todo, a los estudiantes y a los jóvenes con devoción literaria, y por toda Galicia se extiende la emoción nacionalista, una emoción que abarca integralmente todos los aspectos de la vida gallega. Había que vertebrar—idea del movimiento inicial—la conciencia de Galicia y fecundar el espíritu autóctono, sin cohesión y adormecido, abriendo amplias perspectivas a su destino como grupo étnico y psicológico diferencial con personalidad específica. En esta empresa se enrolaron, reverdecido la emoción de los viejos grupos regionalistas, de los precursores, cuyo perfil se insinúa desde Faraldo, Pardo de Cela y Solís hasta los contertulios de la “Cueva Céltica” coruñesa, todos los jóvenes que sentían, con la avidez espiritual, la inquietud por los problemas del país—escamoteados por una política irresponsable y logrera—, especialmente por el problema de la política civil, esto es, civilizada, y el de la cultura.

Como en toda obra caracterizada por la vehemencia juvenil, en las nuevas generaciones se acusó, aunque de una manera leve, por que su talla intelectual no consentía el exceso en esa actitud, un acento iconoclasta. Pero este acento no tenía unanimidad en la misma pléyade de neófitos, por la razón de que se interponía entre ellos una diferencia de relieve mental, y los más ponderados y de mayor capacidad crítica no podían juzgar, en juicio sumario, tan vieja y deleznable, la labor de sus predecesores. El tono esporádico del iconoclastismo no tuvo ambiente, ni podía tenerlo, porque entre la juventud había inteligencias despiertas, independientes de las motivaciones del snobismo o de alguna pueril antipatía, que se exigían a sí mismas y a los de su promoción superarse, superando la obra de sus antecesores, sin lo cual toda actitud disidente o todo gesto desdeñoso carecería no ya de autoridad, sino simplemente de sentido.

Los verdaderamente inteligentes se situaron en un punto equidistante en la estimativa de la obra de las generaciones anteriores y en la esperanza—no más que esperanza todavía—de la obra de la nueva generación, cuyas preocupaciones eran más estéticas que éticas. Así se daba la paradoja, dialécticamente indefendible e inexplicable—y sólo por la dialéctica de los conceptos puede hacerse valorizable una posición ideológica—, de que algunos negasen y combatesen a los “viejos”, a unos “viejos” que de todas suertes tenían una obra honrada y estimable, en tanto estrechaban el contacto y procuraban afianzar la concomitancia con otra laya de viejos, éstos auténticos, viejos en todos los sentidos, sin cultura literaria, personalidad intelectual ni probidad pública. Esa pa-

radoja pudiera resolverse en el esclarecimiento de los móviles de la adhesión, probablemente materialista, y aquí nos toparíamos ya, no con un error de perspectiva, atribuible a un daltonismo mental, sino con un problema de ética.

*

Decía el Sr. Jiménez Caballero que el movimiento de “La Gaceta Literaria” no tenía coordinada en Galicia. Afortunadamente, digo yo. Y agregaba que los gallegos “no sabíamos por dónde tirar, si por el lado de España o por el lado de Portugal”. Afortunadamente también, repito. Porque aparte de que hay muchas maneras de tirar hacia un lado—y la nuestra no sería, desde luego, la manera de “La Gaceta Literaria”—, es difícil hacerlo con la absoluta certeza de que se va a dar en el blanco. Quédese eso para los que quieran salir de la disyuntiva a cualquier precio. Al precio, no de errar la puntería, que eso sería un ejercicio saludable, y al fin y a la postre se irían afinando, sino del estrechamiento y la momificación del espíritu. Eugenio Montes ha respondido a esas palabras del “duce” vanguardista en términos admirables. Nos hubiera sido muy fácil a todos los jóvenes gallegos—escribió—enguistarnos en las fórmulas de una literatura hecha, adoptar su estilo, insistir en sus tópicos. Con tal adopción podríamos adquirir un vago e irreal aire de literatos maduros. Y engañarnos a nosotros mismos y engañar a los demás. Hemos preferido oscilar nuestras preferencias. Acusar nuestra irresolución. Con ello no ganamos nada por el momento ante los ojos extraños. Quizá ganemos ante los ojos de quien todo lo sabe ver”. ¡Admirables palabras, rebosantes de comprensión, preñadas de sugerencias!

Sí, sí; engañaríamos a los demás, lo cual no tendría mayor importancia, porque hay quien se deja engañar a gusto y aun busca que le engañen, que lo mezcán en su propio engaño consciente; pero lo peor y más grave era que nos engañásemos a nosotros mismos, que el halago en el engaño nos entrase hasta muy adentro y que luego no pudiéramos zafarnos de él. Sería una comedia demasiado trágica.

Otras palabras muy certeras dijo en alguna ocasión D. José Ortega Gasset: “Lo peor de los jóvenes españoles es que saben las cosas antes de estudiarlas.” Este es el mal de algunos jóvenes gallegos, al que se añade esa tontería tópica del sentido deportista de la cultura, como juego que sigue estérilmente el ritmo de una moda, más fácil de asimilar que el sentido trascendental, de pensamiento y de pasión, de la cultura. Y por encima de la cultura, hoy, la civilización, el espíritu civil, la personalidad moral.

No; ya no son posibles las torres de marfil, ni ese aire trasnochado de superhombres metafísicos (el superhombre nietzscheano era de carne y hueso, de pasión vital); ni las bagatelas literarias, que son el eco del vacío espiritual, la sonora oquedad de que nos habló en certera paradoja el egregio Unamuno. No hay en los jóvenes, sean de aquí o de allá y llámen-se como se quiera, vanguardistas o retaguardistas, más que lo que ellos lleven dentro, penetrándoles por los entresijos del espíritu, enraizándose en la conciencia, sin pruritos literatescos superficiales ni bizantinas acrobacias retóricas.

La juventud gallega no puede tirar por ningún lado si no es insensible a la belleza atrayente de todos los caminos. Decidirse por uno, como quien está de vuelta de todas las experiencias, es, aparte de acusar una limitación y miopía intelectivas, hurtarse a la coyuntura del goce de emociones virginales en el paisaje múltiple. Los jóvenes que encuentran todos los problemas resueltos aun antes de sentirlos, como los que saben las cosas sin haberlas estudiado, escribirán de fijo muchos libros; pero jamás escribirán "un" libro. No lo escribirán ni dejarán rastro de sí mientras su problema cardinal no lo sean ellos mismos. "Mihi quaestio factus sum", dijo San Agustín. Y el apotegma cartesiano podrían reformarlo así: "Dubitamus, ergo sumus".

Cabría entonces esperar que la jactancia infantil del hallazgo definitivo, la supuesta posesión de la verdad, no les obturase el espíritu ni les cercenase las alas en flor.



Registremos brevemente, pero con honda complacencia, la orientación de los jóvenes que en Galicia encarnan la nueva generación literaria; sólo la de los que puedan asumir cumplidamente esta representación, por el hecho de haber comenzado su obra bajo el auspicio de quien todo lo sabe ver.

"Dos archivos do trasno" primero, y luego "A fiestra valdeira", de Rafael Dieste, señalan el momento culminante de la floración literaria vernácula de estos últimos años. Una colección de cuentos que por su intensidad, por su emoción humana y por su finura estética pueden figurar, sin palidecer, al lado de cualquier antología, y una comedia "en tres lances", en que hay que admirar algo más que las decantadas sutilezas de los comediógrafos y los falaces recursos a usanza de los divertidores de los que sólo buscan divertirse. En "A fiestra valdeira" (La ventana vacía), sobre todo, el primor del lenguaje, la finura de expresión—vaciadas en molde clásico, que es como decir eterno, sin esos retorcimientos verbales de los que no tienen nada que decir—, corren parejas con la cálida sensación del ambiente en que se desenvuelven las escenas y el vigor psicológico de los personajes. Esta sensación vivaz de lo real, animada, robustecida por el arte, amén de lo que como fruto logrado supone, tiene el valor de rica promesa (para mi espíritu el más sabroso regusto) y augura en uno de los jóvenes gallegos más inteligentes, estudiosos y preocupados por una alta cultura, en que la dirección del pensamiento y las ideas morales no ocupan un lugar subalterno respecto de la estética o de la mera literatura, óptimas cosechas de la inteligencia y el arte.

Espíritu noblemente curioso, de fina envergadura filosófica, Dieste es, con Eugenio Montes—que pertenece a la generación anterior inmediata—, la figura más sobresaliente de la actual.

Correa Calderón, un escritor avisado, también ha publicado varios libros en estos últimos años. (¿En qué generación corresponde clasificarle? Incluyámonle en la presente.) Correa Calderón abarcó diversas disciplinas literarias. Fué periodista, crítico de arte, hizo versos, novelas cortas, cuentos y artículos. Acaso le faltó la disciplina filosófica, la inquietud intelectual por las cuestiones fundamentales del conocimiento y las centrales del espíritu, base de toda ma-

Consuma siempre este producto:



de los buenos. EL MEJOR

yéntica. Se ha preocupado más de la literatura y sus novedades, con un snobismo del que parece estarse curando, que de leer en las ideas y auscultar, adentrándose, su propio pensamiento. Ha escrito cuentos de traza sencilla, muy amenos, y la lengua vernácula tiene en su pluma ductilidad de matices.

Jesús Bal publicó "Hacia el ballet gallego", un libro en el que revela, como en otros trabajos suyos, sus aficiones musicales y su gusto depurado en este arte. Aunque el libro no está escrito en el idioma gallego, es la preocupación por la cultura de Galicia lo que lo inspira, y ésta le debe tan excelente aportación y otros esfuerzos, que, como el realizado en el campo folklórico, merecen consideración. La prosa de Bal, conteniéndose dentro de la medida que le impone su buen gusto, muestra la impronta vanguardista, asimilándose aquella media docena de vocablos acuñados por Ortega y Gasset y lanzados a la circulación por los que no le imitan precisamente en el saber. Su modulación espiritual ante la vida, su actitud conceptual ante el mundo, es difícil captarla a través de sus escritos; tal vez adolezca de las mismas distracciones que su comprovinciano Correa.

La muerte arrebató prematuramente, en plena eflorescencia, a un poeta que ya nos había dado en un libro de versos, "Proel", como en vaso propio, la promesa de su originalidad, su canto tierno y lírico matizado por un trémulo de melancolía. "O galo", libro póstumo, nos trajo, con el recuerdo de Luis Anadío Carballo, la emoción de sus poemas panteístas, en

que la Naturaleza parecía recrearse, ofreciéndonos paisajes inéditos, perspectivas nuevas.

Y llegamos—para terminar estas notas—a dos jóvenes que tienen hoy en sus manos el cetro de la poesía en su expresión más rica y honda dentro de la moderna sensibilidad estética. De Manuel Antonio, el autor de "De catro a catro", ya hemos hablado recientemente en estas columnas. Hemos de destacar ahora el perfil vigoroso de Otero Espasandín, su amplia teoría (teoría es visión) de la belleza, su don vendimial de un arte que llamaríamos puro si no sospecháramos adónde nos llevaría este concepto.

No ha publicado todavía ningún libro; acaso la mayor parte de sus poemas están inéditos. Pero los que ya han visto la luz y los que hemos oído leer en la intimidad bastan para que no temamos que la aparición de este gran poeta, que se recata de la publicidad con orgullo aristocrático—noble orgullo del que esquivo la confusión niveladora y la plebeyez brillante—, se asemeje al meteoro. Su largo paréntesis de silencio no nos autoriza a creer a Galicia privada de una de las obras poéticas más enjundiosas, lozanas y duraderas. En Otero Espasandín la belleza y la emoción nacen con un matiz nuevo, con un acento profundo. El cielo y la tierra se juntan en su "elan" poético: el cielo de todos los hombres y la tierra de cada uno. Como gallego, es un poeta universal.

ROBERTO BLANCO TORRES



LA CORUÑA — CALLE DE LA MARINA

VERSOS DE JULIO SIGUENZA

EL TRONCO

Un viejo tronco mira su vejez en el lago
Que dice con su enorme sinceridad de espejo:
Yo copio las estrellas y con ellas me halago;
Para qué quiero toda tu ineptitud de viejo?

En vano, un día y otro, llamarás al milagro
Para florir tus gajos miserables y huecos;
En vano mis cristales a tus ansias consagro
Que no han de dar más flores tus muñones resecos.

Entonces, como un viejo taciturno que piensa,
El viejo tronco siente que la verdad inmensa
En las arrugas todas de las fibras le muerde.

El ocaso prestigia la calma de la hora,
Y en el hondo silencio de la campiña verde
Con los brazos tendidos el viejo tronco llora.



SOLEDADE

Mi Madre vive sola. De los cuatro varones
Sólo el poeta gusta la quietud del hogar;
El poeta, que vive de las ensoñaciones,
Y la Madre, que vive del perenne evocar.

De vez en vez tenemos la visita del cura;
Discutimos, sostengo distinta teoría,
Y me dice al respecto de mi literatura:
Poeta, menos versos y más filosofía.

Yo, como soy así, vivo al margen de todo;
Frente de la ventana, donde siempre me acodo,
Nada me importa tanto como un éxtasis largo.

Y muchas veces pienso, sentado en la ventana,
Que envuelta en su silencio, doloroso y amargo,
Mi Madre es una estrella que vive muy lejana.

LA BIBLIOTECA

Es un rincón amable. Todas las noches vengo,
Y siempre, invariable, cojo un libro al azar;
Todos los libros hablan de mi viejo abolengo,
Y hay un sabor de siglos en su cuento vulgar.

Preside, desde un óleo, un pariente lejano;
Acaso un sibarita del amable rincón,
Que ostenta entre los dedos de su pulida mano
Un libro que descansa sobre del corazón.

Un enigma de sombras la biblioteca embarga;
La lámpara que alumbra, medrosamente alarga
Los contornos de todos los estantes hermanos.

El alma, que se siente bajo la sombra inerme,
Al amoroso cuento de los libros ancianos.
Envuelta en el misterio de los siglos se duerme.



DE AUGUSTO BARCIA

JUSTICIA PARA TODOS

EUROPA Y AMÉRICA

Recomendamos a nuestros lectores, muy especialmente a los hispano-americanos, el interesante artículo de nuestro ilustre conterráneo don Augusto Barcia, aparecido en el "Pueblo Gallego" de Vigo. El contenido enjundioso del artículo es digno de meditación y de grandes enseñanzas para todos los hombres que se interesen por los problemas ibero-americanos y por la completa independencia de todos los pueblos de origen hispano, algunos de los cuales han tenido que someterse por la fuerza de las circunstancias a las imposiciones del imperialismo absorbente y brutal de la poderosa nación norteamericana.

Al comentar los grandes diarios hispánicos en América el hecho de nombramiento del comité de conciliación y de investigación, para resolver el conflicto entre Paraguay y Bolivia, setregan a las más ditirámicas y elogiosas manifestaciones del espíritu de paz y de justicia que informa toda la vida internacional del Continente Americano.

Alguno de estos grandes rotativos, especialmente los que se publican en Lima, llegan en sus hiperbólicas manifestaciones de entusiasmo a sostener que los tratados de conciliación y de arbitraje que fueron firmados hace poco más de un mes en Washington, en la conferencia panamericana, son muy superiores al de Briand-Kellogg que tanta resonancia alcanzó en los círculos diplomáticos de Europa".

Fundan sus fervores y admiraciones a la obra llevada a cabo por los diplomáticos americanos en Washington, en que ésta supera al pacto de París en su radio de acción, "puesto que abarca, no un grupo de Estados, como aquel, sino todo el continente pleno de energías y con vitalidad para transformar la economía del mundo".

Nos parece que los que tal escriben, además de proceder con demasiada ligereza, no han pensado en que no se puede alterar la realidad sin cometer un grave pecado contra la historia y contra la lógica que tienen acotados dominios donde ni la audacia ni la despreocupación pueden desempeñar ningún papel airoso. Si nos fuese grato escribir con mayor crudeza, plagiando a Tirso de Molina, diríamos que "no basta tener voluntad de mentir, sino que también para mentir se necesita inteligencia e ingenio".

El pacto de París—que si ha de llevar el nombre de los iniciadores es de estricta justicia llamarle pacto Briand-Kellogg y no pacto Kellogg-Briand como hacen los escritores a que aludimos—sirvió de modelo, tan a la letra, al de conciliación y de arbitraje que en Washington firmaron los miembros de la conferencia panamericana, que es éste último una copia literal del primero.

Decir que es superior "porque abarca el panamericano un Continente y el de París un grupo de Estados" es querer disfrazar la verdad. Por que el pacto de París no abarca un Continente,

sino que comprende a todos. Así Inglaterra, Japón, los Estados Unidos, Rusia, Africa del Sur, el Canadá, Alemania, China, España, el Uruguay, Italia, Bélgica, Australia y Rumania, etc., etc., son algo más que un grupo de Estados.

Un afán invencible, convertido casi en hábito, lleva a los escritores americanos siempre que contrastan la conducta internacional, los usos internacionales, las leyes internacionales de América con las de Europa, de situarse ellos en un plano de justicia y de paz, adjudicándonos a nosotros, los incorregibles europeos, una postura espiritual de violencia y dominio. Sin que nosotros intentemos atenuar las graves responsabilidades que el Viejo Continente tenga contraídas por sus proclividades bélicas, que tienen a través de la historia modalidades tan crueles y dolorosas, no son los jóvenes pueblos de América los que han de tirar la primera piedra.

La guerra no es la forma más dura ni la más temible de la injusticia internacional. Hay otra mucho más ominosa: la opresión imperialista cuando se transforma en norma ordinaria de vida. El dominio y la explotación de los pueblos débiles por los fuertes es mil veces más inicuo y afrentoso para el hombre moderno que la lucha armada.

De ésto no es en Europa ciertamente donde hay que aprender más. Centroamérica—Cuba y Haití, Santo Domingo y Puerto Rico, Colombia y Nicaragua, Panamá y Méjico, Venezuela y Honduras, Costa Rica y Guatemala—pueden brindar ejemplos decisivos de cómo se logra primero mediatizar, luego dominar y por fin explotar pueblos para satisfacción y negocio de otros.

En esto Norteamérica es la maestra. Y harán muy bien los escritores limeños en adiestrar sus plumas para la defensa de su independencia, abandonando un poco las agresiones contra Europa, atacando al gran opresor, el coloso del Norte, si quieren ganar prestigio y autoridad bastante para abordar estos problemas de justicia y de moral internacional.

No andan por desgracia las cosas en América mucho mejor que en Europa, que, entre otras cosas, no tiene que vivir con el rostro marcado por el latigazo que en la cara de América dejó la intervención de Nicaragua, ni tiene que acusarse de mons-

truosidades mucho mayores que las cometidas con Colombia para fundar el Panamá.

No todo es, pues, paz ni dulzura en la política intercontinental de América. Díganlo Bolivia y Paraguay y la negativa de la Argentina, el Brasil y Chile a formar parte de la Comisión de investiga-

ción y conciliación, que para poner fin al conflicto del Chaco boreal se nombró en Washington.

Recordemos las palabras de Jesús: "El que se crea libre de pecado que lance la primera piedra".

Augusto Barcia

NUESTRA ASAMBLEA GENERAL COMENTADA POR "EL DIARIO ESPAÑOL"

Como habíamos anunciado se celebró la Asamblea General de esta prestigiosa Asociación regional. La presidió el Dr. Sánchez Mosquera con la casi totalidad de los miembros de la Junta Directiva. Se leyó el acta de la Asamblea anterior que fué aprobada sin observaciones. Por moción del Sr. Francesch no se dió lectura a la memoria por ser ya conocida de todos los asociados. Aprobada en general, se discutieron varios capítulos de la misma que también fueron aprobados. Se acordó hacer Socios Honorarios de la institución a los Doctores Antonio Sagarra y Alfredo Palacios. Se hizo constar en acta el agradecimiento de los asambleístas a los donantes de obligaciones. Seguidamente la Asamblea se pone de pie en homenaje a los señores asociados fallecidos durante el año.

El Dr. Sánchez Mosquera expuso la situación económica de la sociedad demostrando la necesidad de acrecentar los recursos si se quería continuar el programa social, cultural y patriótico que con tanto éxito se estaba llevando a cabo. Esbozó el programa a cumplir con motivo del 50 aniversario de la fundación social, y dió cuenta de nuevas donaciones de obligaciones, recibidas después de estar impresa la memoria. Son ellas las siguientes: Don Leoncio Gandós \$ 300. Don Manuel Sobrino \$ 150. Don Manuel Quinteiro \$ 300. Don José R. Francesch \$ 250. Don Ramón González \$ 100. Don Pablo Fontaina \$ 125. Don Manuel Miramontes \$ 100. Don Jesús Castro Martínez \$ 300. Don José María Comesaña \$ 400. Don Manuel González y González \$ 600.

El Dr. Varela Radio puso de manifiesto el significado patriótico de las donaciones obtenidas; se extendió en consideraciones sobre la misión que debe

realizar el Centro Gallego, asociación que merece el apoyo moral y material de los asociados para que siga desarrollando su programa.

El Sr. Andrés Calvo felicitó a la Junta Directiva por la obra que ha realizado; hizo un resumen histórico social del Centro Gallego, y un llamado a los paisanos pudientes para que se interesaran por la Asociación y por la obra que realiza; se extendió en algunas consideraciones de orden íntimo, entre ellas la del Biógrafo Social y terminó prometiendo la entrega de sus obligaciones.

El Sr. Presidente agradeció al Sr. Calvo el donativo prometido, así como las manifestaciones de adhesión y felicitación a la Junta Directiva; en cuanto al biógrafo social, hizo presente que no se prodiga más por no existir en Montevideo películas de motivos españoles.

Para tratar asuntos de interés social hicieron uso de la palabra los señores González y González, Magariños, Francesch y otros asambleístas.

El Sr. Francesch, adhiriéndose a las manifestaciones del Sr. Presidente y de los señores Varela Radio y Calvo, exhortó a los tenedores de obligaciones para que hicieran entrega de las mismas; hizo referencia al prestigio que en todos los centros sociales, universitarios y culturales tiene el Centro Gallego, prestigio que ha trascendido a Galicia y terminó pidiendo un voto de confianza y de aplauso para la Junta Directiva, voto que fué otorgado por unanimidad. No siendo para más se levantó la sesión.

Todos los asambleístas visitaron el salón de Exposiciones que se inaugurará dentro de unos días con la del pintor gallego Roberto González del Blanco.

JOSE ROSSI Y COMPAÑIA

EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES — CA RRUAJES Y AUTOMOVILES DE REMISE

CASA MATRIZ, MERCEDES 864

TELEFONOS: La Uruguaya 305 (Central) y La Cooperativa 117

COCHERIA Y GARAGE

LOCAL PROPIO

CARMEN 2181 al 2187

MONTEVIDEO

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS
E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

ESTUDIOS EN GALICIA

COMISIÓN DE ESTUDIOS EN GALICIA

Convencida la JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS de que la reconstitución cultural de España ha de hacerse coordinando los esfuerzos de todas las regiones, y prestando atención a sus necesidades, ofreció su cooperación a las iniciativas locales, siempre que se tratara de la formación científica del personal, o de la investigación de problemas del mismo carácter que afectasen a la historia, a la vida espiritual o a la riqueza de una comarca.

La respuesta más entusiasta y eficaz fué la de Galicia, donde se creó en 1921 una Misión biológica, sostenida por la JUNTA en cooperación con diversos elementos regionales. El éxito alcanzado en esa Misión animó a la JUNTA a intentar la realización en la región gallega de otras diversas obras culturales, organizadas con un criterio análogo al que había presidido al nacimiento de aquélla. Para ello fué también estimulada por algunos gallegos, deseosos de que el nivel cultural, moral y económico de sus provincias ascienda rápidamente a la mayor altura posible y de que no acaben de desaparecer restos gloriosos del genio y virtudes de su raza.

Aprovechando la oportunidad de un donativo de 2.000 pesetas, hecho en Junio de 1927 por D. Joaquín Arias Sanjurjo, de Monforte, con el fin de subvencionar nuevos estudios en su región, la JUNTA decidió acometerlos en aquel mismo verano, para lo que solicitó de cada una de las cuatro diputaciones gallegas 2.500 pesetas, cantidad que inmediatamente concedieron las de la Coruña, Orense y Pontevedra, y han vuelto a aportar en 1928.

Como toda la eficacia de una empresa depende del factor humano que en ella intervenga, pensóse que habría de ser de gran utilidad enviar a Galicia especialistas de los más capacitados en las diversas ramas del saber, que, en directo e íntimo contacto con la realidad de la región, fueran estudiando los diversos problemas científicos, artísticos, económicos y sociales propios de ella. Al mismo tiempo, debían ponerse en relación con las gentes del país, que se ocupan en el estudio de esas cuestiones, colaborar con ellas, aconsejarles, cuando fuera preciso, para el más eficaz resultado de la labor que realizaran por su cuenta, y proponer a la JUNTA la pensión de algunas personas para ampliar estudios en el extranjero.

En el mismo verano, de 1927, organizó la JUNTA las dos primeras misiones de estudios.

1.º Exploración naturalista y folklórica realizada en los Ancares y montes del Invernadero bajo

la dirección de D. Luis Crespi, profesor del Instituto-Escuela de Madrid, en cooperación con el profesor Sampaio, de la Universidad de Oporto; D. Luis Iglesias, auxiliar de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Santiago, hoy catedrático de su Instituto; don Gustavo Nieto y D. José Rodríguez Bouzo, que lo son del de Orense, en compañía del sabio director del Instituto de Botánica aplicada, de Leningrado, Sr. Vavilow, que de peso en España para el estudio de las plantas cultivadas se agregó gustoso a la expedición. La Memoria, con los resultados de esta excursión, está a punto de ser publicada.

2.º Un viaje de estudios arqueológicos a través de Galicia, de D. Manuel Gómez-Moreno, catedrático de la Universidad Central y director del Instituto de Valencia de Don Juan, acompañado y auxiliado por los arqueólogos regionales señores D. Angel del Castillo, D. Jesús Carro, D. José Filgueira, D. Fermín Bouza Brey y D. Florentino Cuevillas, en cuya excursión examinóse primero el singularísimo monumento romano, no ha mucho descubierto en Santa Eulalia de Bóveda, cerca de Lugo, investigando su carácter y significación, y estudiándose las medidas indispensables para salvar de la ruina que inminentemente la amenazaba a joya de tan alto valor. Aconsejada por el propio señor Gómez-Moreno, con fondos que obtuvo de la Junta Superior de Excavaciones, la Comisión de Monumentos de Lugo realizó las precisas obras y hoy puede darse por salvada tan singular construcción. También por iniciativa del Sr. Gómez-Moreno, la Junta para Conservación de Obras de Arte envió a D. Elías Segura para que copiara todas las pinturas que ornan los muros del edificio, labor que ha sido terminada bajo la dirección de dicho profesor. Visitaron también la Coruña, Santiago, realizando estudios en relación con la cabecera de la catedral y con otros monumentos románticos, Pontevedra, Orense y Monforte, donde se prestó el debido interés a las pinturas murales de las iglesias de aquel contorno. También están en visperas de publicación los trabajos procedentes de este viaje, enlazados con los de la excursión realizada en 1928 por el propio Sr. Gómez-Moreno.

En 1928 se han hecho los trabajos siguientes:

1.º Una investigación prehistórica en el Monte de Santa Tecla, dirigida por D. Cayetano de Mergellina, catedrático de Arqueología en la Universidad de Valladolid, y el licenciado en Filosofía y Letras don Sebastián González. Se levantó el plano de aquella

importantísima *citania* y se hicieron excavaciones que rindieron gran fruto, siendo entregados al Museo de Santa Tecla todos los objetos encontrados.

2.º Estudios de prehistoria y etnografía en tierras de Portugal y Galicia por los arqueólogos D. Florentino Cuevillas, de Orense, y D. Fermín Bouza Brey, de Pontevedra.

3.º Misión folklórico-musical. Busca y recogida de romances y canciones populares realizada por don Eduardo Torner, del Centro de Estudios Históricos, ayudado por D. Jesús Bal. Esta misión fué extraordinariamente fructuosa: sólo en parte de la provincia de Lugo coleccionaron miles de versos y centenares de melodías, y en años sucesivos irán explorando el resto de las provincias gallegas, terreno que este año, por falta de tiempo, apenas comenzó a ser desbrozado.

4.º Nuevamente visitó Galicia el Sr. Gómez-Moreno para proseguir los trabajos iniciados el verano anterior, y acabar de reunir los datos para la Memoria que prepara.

5.º La señorita Pilar García Arenal estudió en diversas poblaciones de Galicia, especialmente en la Coruña y Santiago, la posibilidad de implantar residencias de señoritas, que estudien en la Universidad, Institutos y Escuelas Normales, para que mientras vivan separadas de sus familias, encuentren a precio reducido, un alojamiento higiénico y de moralidad irreprochable, en donde se atienda a su formación educativa que viene descuidándose en los centros oficiales de enseñanza. Se aspira a que a principios de 1929 comience sus benéficas funciones una de tales residencias.

Visto el satisfactorio resultado de los trabajos realizados y la amplitud y diversidad creciente de estos estudios, la JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS consideró conveniente el nombramiento de una comisión, delegada suya, la cual ha quedado constituida por los miembros de la JUNTA, señores: D. Ignacio Bolívar, director del Museo Nacional de Ciencias Naturales; D. José Casares Gil, Decano de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, y D. Fernando A. de Sotomayor, director del Museo del Prado, y por los señores Marqués de Figueroa, de la Real Academia Española; señorita Pilar G. Arenal, D. Francisco Javier Sánchez Cantón, de la de Bellas Artes de San Fernando y sub-director del Museo del Prado; D. Antonio García Varela, vicedirector del Jardín Botánico de Madrid, D. Juan

López Suárez y D. Ramón María Tenreiro.

En 1929 se propone la Comisión continuar las misiones comenzadas, e iniciar otras nuevas, y antes espera que puedan estar publicadas las Memorias de los trabajos realizados en estos dos primeros años.

Una vez emprendido este camino, hállese en él un campo de acción casi ilimitado. Apenas cabe imaginar en el día de hoy todo lo que podría ser hecho en Galicia, ya realizando investigaciones científicas, históricas y artísticas, ya suscitando vocaciones para trabajar en estas materias, ya auxiliando y dando facilidades para sus estudios y publicaciones a los que laboran hoy solitariamente, y orientando como es debido a los que, acaso por su aislamiento, pudieran seguir en sus trabajos rumbos equivocados. Por otra parte, en obras sociales, habría que preocuparse de levantar el ambiente cultural; extender los conocimientos necesarios para que el agro sea labrado en la forma que mayor provecho pueda rendir; aconsejar al labrador en todos sus problemas; estudiar el mejoramiento de la vivienda aldeana, etc., etc.

El plan es gigantesco y sólo poco a poco cabrá ir ensayando lo que pueda ser hecho dentro de las condiciones del personal de que se disponga y de los medios económicos con que se cuente.

Hasta ahora sólo tres de las cuatro Diputaciones Provinciales gallegas han aportado a nuestra obra auxilio económico. Es de esperar que las demás corporaciones oficiales, las sociedades de toda especie, los particulares que comulguen en el amor a la tierra que inspira estas misiones culturales, tanto los de nuestra región como los de las entusiastas colonias gallegas de América, conociendo la importancia que esta empresa puede tener para el mejoramiento espiritual material de Galicia, si se realiza como es debido, traigan a ella la ayuda económica y el apoyo moral que su situación les permita.

LA COMISIÓN: Ignacio Bolívar, José Casares Gil, Fernando A. de Sotomayor, Pilar G. Arenal, el Marqués de Figueroa, F. J. Sánchez Cantón, A. García Varela, Juan López Suárez, R. M. Tenreiro.

La correspondencia puede dirigirse a
JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS
ALMAGRO, 26.—MADRID.

BODEGA UNIVERSAL

DE JOSE PRESA

Vinos Nacionales e importados. — Unico importador de los acreditados vinos y aceites marca PORRON. — Ventas por mayor y menor

3415 -- GENERAL PRIM -- 3415

TELEFONOS: URUGUAYA 2913

(Colonia) y Copoerativa 787

LA SEMANA GALLEGA EN PORTUGAL

UNAS PALABRAS DEL Dr. LEONARDO COIMBRA

Después de la feliz iniciativa lanzada en Lisboa por el popular "Diario de Noticias" propugnando la celebración durante la primavera próxima de la "Semana Portuguesa en Galicia", iniciativa de la que hemos dado oportunamente cuenta en nuestra información telegráfica, el mismo popular periódico lanza ahora la iniciativa de la "Semana Gallega en Portugal".

Reproducimos a continuación la siguiente entrevista celebrada con el doctor Leonardo Coimbra a propósito de la "Semana Gallega" y que publica en lugar preferente el "Diario de Noticias" del día 18 del actual.

"La Semana Gallega en Oporto, es indudablemente consecuencia de la iniciativa de la "Semana Portuguesa", que lanzó el "Diario de Noticias" y que fué admirablemente acogida entre la intelectualidad gallega.

Para realizarla se ha reunido un grupo de intelectuales portugueses, habiéndose constituido una comisión organizadora compuesta de profesores universitarios, escritores y periodistas. Presidirá la "Semana Gallega" en Oporto, don Salvador Cabeza de León, director del Seminario de Estudios Gallegos y eminente catedrático.

Entre los intelectuales portugueses una de las figuras que se destaca y que cuenta con muchos admiradores en Galicia, es el doctor Leonardo Coimbra, filósofo y pensador, ex ministro, director de la Facultad de Letras, profesor consagrado, escritor ilustre y brillante.

Hace días nos entrevistamos con él pidiéndole su opinión sobre la "Semana Portuguesa en Galicia". Logramos al fin que el doctor Leonardo Coimbra nos hablase en esta forma de la intelectualidad gallega:

—Galicia es hoy una de las más bellas moradas del alma humana. Están los intelectuales gallegos empeñados en una misión comparable a la de los exploradores mineros que perforan la tierra para descubrir las magníficas riquezas de su interior, rayos de sol condensados en el negro carbón. Los intelectuales gallegos son los mineros de la profundidad de su alma racial... Este carbón de las tierras profundas—añade—si no está hecho de pedazos de sol, está constituido de una divina "saudade" espiritual.

Prosigue luego:

—El alma profunda de Galicia es la humildad, no aquella humildad signo de flaqueza—la del gusano que se enrosca—sino aquella otra que es fuerza resultante del sentimiento de una dependencia integral y ligación en lo Infinito.

Y hablando del nacionalismo gallego:

—No es un movimiento egoísta de fijación de fronteras, sino un profundo sondear en la dimensión espiritual. No se fija por exclusivismos; pretende solamente sustraerse a la banalidad de los ruidos exteriores, del bullicio de la superficie, para concentrarse en su pura esencia espiritual. Y, caso curioso: cuando los pueblos y las patrias se fijan e exclusivismos nacionalistas, la competencia belicosa es su estado permanente; pero cuando los pueblos penetran profundamente en la intimidad de sus almas étnicas, constituyen un pleno Infinito y se encuentran cantando la trascendental alegría de la Unidad.

Habla después Leonardo Coimbra del paisaje gallego:

—Mar, sierra y vergeles. Y como la tierra es un espejo del alma, es también humilde y rumorosa saudade o apremiante ansia de atlántica inmensidad. La tierra cuando es amada por el hombre toma

DEPOSITO DE LANA LAVADA

DE

JOSÉ GARCIA CONDE

Importación de Arpilleras, Lonas, Lienzos, Hilos, etc.

FABRICA DE BOLSAS PREPARACION DE TODA CLASE DE PIELES FINAS

TELEFONOS: La Uruguaya, 530 Central — La Cooperativa, 64 Central

CALLE GALICIA 1051

MONTEVIDEO

de éste su modo de ser. He aquí la razón porque el labrador se siente prologado en las obras de su creación; un pequeño dios de su terruño. Los pinarres murmuran en Cabanillas oraciones de emigrantes, misteriosa sordina de las almas en destierro. La propia tierra del camposanto está formada por el esparcido corazón de la santa Rosalía. Y las notas heroicas del pastor, cantan en la voz de sus poetas...

Añade luego con entusiasmo:

—La canción y música populares tienen la sencillez de los humildes y el infinito de las almas en oración. La gaita gallega, filtra al atardecer la voz debilitada de los últimos rayos crepusculares; es la despedida de un rayo de sol, un beso del cielo...

—¿Y los "amigos da fala"?

—El idioma es la primera sombra del alma; en el cuerpo sutil y diáfano de la palabra aparece inmediatamente el alma presente y viva. Los mejores amigos de Galicia serán, pues, los amigos de su idioma. Que es la gran catedral del alma y sus amigos los sacerdotes del alma gallega. Villar onte, Risco y todos esos jóvenes con los cuales conviví inolvidables horas de perfecta amistad, son los místicos apóstoles de la lengua gallega...

Y para terminar:

—A la "saudades" gallega responde más allá del mar un coro magnífico de voces gallegas y más allá de la vida la voz de Pondal, de Rosalía, de todos los grandes corazones de la tierra-cielo de Galicia.

Interrogado el doctor Coimbra si estaba dispuesto a colaborar con la comisión organizadora de la "Semana Gallega" en Oporto, respondió:

—Indudablemente. Le prestaré todo mi auxilio, correspondiendo así a la hñalga acogida que me han dispensado en Galicia los más altos valores de su intelectualidad, proporcionándome inolvidables horas de convivencia espiritual y fraternal amistad".

Viajeros—

Próximamente partirán para España, en donde visitarán las Exposiciones y diversas provincias, nuestros queridos amigos y consocios, Don Antonio Añón, Jesús Varela, Amelio Seoane Gallardo y Perfecto Moure. Feliz viaje a todos y que pronto podamos abrazarlos de regreso entre nosotros.

Dr. Felipe G. Ontiveros—

Nuestro querido amigo el Dr. Felipe G. Ontivero, Encargado de Negocios de España en el Paraguay, ha sido ascendido por el Gobierno español a la categoría de Ministro Plenipotenciario con destino a Director de Intervención Civil en Tetuán (Marruecos).

A las muchas felicitaciones que por este nombramiento recibe nuestro querido amigo, unimos las nuestras cordiales y efusivas.

Santiago Tellechea

Ferretería por mayor

URUGUAY 1015

MONTEVIDEO

UNICO IMPORTADOR DE LAS TIJERAS DE ESQUILAR MARCA "LA VIZCAINA", REINA DE LAS TIJERAS. — CASA IMPORTADORA DE ARTICULOS ESPAÑOLES, FRANCESES, INGLESES, ALEMANES, NORTEAMERICANOS E ITALIANOS.

LA VIZCAINA

(Marca Registrada)



NOTICIARIO DEL ARTE GALLEGO

GALICIA EN BERLIN. — FRAULEIN SPONER

Creo que ya alguien en Galicia conoce a Fraulein Spomer. Quizá Vicente Risco y algún otro la recordarán mejor si la llamo, despojada del Fraulein alemán, Margot Spomer. Hace 3 años Margot Spomer ha hecho una peregrinación por España,—he aquí admirado Otero Pedrayo todavía una auténtica peregrina,—a conquista de emociones y de sabores españoles, con un Kodak, una gran cartera de notas—esta misma cartera, tal vez, que anda ahora errante de seminario en biblioteca—y unos ojos azules, ojos de azul alemán desviado, que no reflejan las inquietudes sino que las sepultan en el alma. Unos ojos así habían de sentirse como disueltos en la luz de Galicia. Y Fraulein Spomer a poco más que se hubiera descuidado no conseguiría arrancárselos ya jamás, a esos orballos que quien los mira una vez le queda paar siempre arreboles de ellos.

Si Fraulein Spomer hubiera sido inglesa el cariño que le despertó Galicia la hubiera surtido de adjetivos y de recuerdos para toda la vida, pero como nació alemana ese cariño se transformó en un anhelo de conocer la vida y el espíritu de Galicia, en investigar y estudiar el alma de un pueblo que se abre en encantos para los ojos. Alemania es un pueblo terrible, de psicología de niño, que no se contenta con la contemplación por la contemplación, y le abre las entrañas a la belleza detrás de las causas, con la misma natural fruición con que los niños le abren el vientre a las muñecas. Pero, afortunadamente, Alemania ha encontrado en el mundo algo más que vientres de muñecas.

Mi inteligente amiga ha comenzado por aprenderse el idioma de Galicia, el único camino real para llegar a los gallegos. Y luego ha podido estudiar y aprender — como no lo sabe, sonrojo, el noventa por ciento de los estudiantes, de los licenciados y de los profesores de la “gloriosa” Universidad de Santiago — la literatura, el arte, el folk-lore de nuestra tierra. Yo cuando me encuentro fatigado de atornillar y desatornillar en la garganta palabras alemanas, y de establecer en la cabeza conceptos de filosofía, busco por uno de estos seminarios de la Universidad, en los que la labor suicida todos los ruidos, la conversación en gallego con Fraulein Spomer, sobre temas de la vida de Galicia, una conversación que me lubrica y me suaviza como el óleo a los motores resequidos. ¡Cuántas cosas sabe de Galicia esta gran amiga de Galicia, y cómo las tiene siempre frescas y titilando en el ánimo!

Fraulein Spomer es todavía estudiante en la Universidad de Berlín, donde ya tiene a su cargo una cátedra auxiliar. En Berlín y en toda Alemania se puede ser al mismo tiempo estudiante y profesor, aquí estudiar en una Universidad es algo más que cursar unas asignaturas y ser profesor es algo menos que aprobar unas oposiciones. Por eso la seño-

rita Spomer puede ser estudiante y profesor, sin dejar de ser lo uno ni lo otro. Dentro de unos días presentará su tesis de doctorado en Filología sobre un tema gallego, sobre documentos gallegos desde que nace nuestro idioma hasta el siglo XV. El trabajo para el doctorado es siempre la cédula de los mejores amores de uno, y nuestra amiga ha escogido a Galicia.

Creo que es la primera vez que un motivo gallego forma una tesis de doctorado en universidades europeas. Creo que Galicia, las diputaciones, la Facultad de Filosofía, la Academia, el Seminario de Estudos Galegos, este periódico, en fin, quien sea, debieran mandar traducir al gallego esa tesis e imprimirla, incorporándola a los libros de Galicia. Es lo menos que podríamos hacer.

Y Fraulein Spomer, una de estas mujeres alemanas para quienes, — cómo aquella Fraulein Klé de que tan emocionadamente nos habló Ramón Gil Armada, — cada día tiene un brote nuevo el amor por todas las formas de la inteligencia y de la belleza, merece una distinción cariñosa de los organismos culturales de Galicia.

F. Fernández Armesto

LAR GALLEGO

Se ha inaugurado en Madrid el “Lar Gallego”.

En Madrid existen unas diez y siete mil familias gallegas, que suman cerca de cien mil individuos. En el Lar gallego figuran inscriptos 623 socios, y varias personalidades han ofrecido que, cuando cuente la Sociedad con 2.000 socios, aportarán con un módico interés el capital necesario para la construcción de un edificio, que importará algunos millones de pesetas.

La idea de la fundación del Lar Gallego nació en un banquete con que se festejó el nombramiento del Sr. Maseda para teniente de alcalde del distrito de la Universidad. La Junta directiva ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, D. Antonio Maseda Bouso, vicepresidentes: primero, D. Alfredo García Ramos; segundo, D. Jesús de Cora y Lira; tercero, D. José Palacios Romilo; cuarto, D. José Rodríguez Sanz; quinto, D. Manuel Cortón Rodríguez; sexto, don Miguel Durán Loriga; secretario general, D. Fabián de Diego González; vicesecretario general, D. Miguel Fidalgo Valentin; secretario de actas, D. Julio Barja Carral; vicesecretario de actas, D. José López Sánchez; archivero, D. Manuel Puga Vázquez; bibliotecario, D. Enrique Peinador Porrúa; interventor, D. Alfredo Castro y Camba; viceinterventor, D. José Díaz Andión, y vocales: D. Antonino Pérez Castrillón, D. Carlos López Osorio, D. Octavio R. Vilariño, D. Antonio Sanjurjo Engrova, D. Valentin Quiroga y Quiroga, D. Manuel Lodeiro, D. Francisco Fernández Quiroga, D. Constantino López López, D. Francisco Haro García,

D. Manuel Gómez Mourón, D. Gerardo Gasset Neyra y D. Justo Arias Chantres.

Para el cumplimiento de sus fines se divide en las siguientes secciones: Estadística y asuntos financieros, Fomento, Emigración, Cultura, Beneficencia, Sanidad y Previsión, Propaganda, Publicidad y redacción y Turismo. Esta última ya tiene preparada una excursión al Monasterio de El Paular. Cada sección estará dirigida por personalidades gallegas especializadas en cada materia y funcionarán con independencia de la Junta de gobierno.

De la Sección de Cultura han sido nombrados presidentes de honor el rector de la Universidad de Santiago y el presidente de la Real Academia Gallega.

El Lar ejercerá la tutela de los estudiantes gallegos residentes en Madrid.

NOVOA SANTOS

Sobre el "Diferente valor funcional del hombro derecho y del hombro izquierdo" dió en la Universidad de Salamanca una interesante conferencia el profesor de San Carlos doctor Novoa Santos, expresamente invitado para ello.

Presento al conferenciante el distinguido compañero de aquella capital doctor García Goyanes, quien puso de manifiesto las altas dotes que adornan al disertante, y que cumplidamente éste demostró con un magistral desarrollo del tema.

LA CORUÑA NO TIENE ATENEO

No puede decirse que La Coruña esté falta de centros culturales propiamente dicho. Repasando éstos nos encontramos con sendas bibliotecas. Destacan la del Consulado, la Municipal, la de la Academia Gallega — ésta que debiera ser la que marcara el rumbo ideológico de Galicia — y las de otras Sociedades, como las del Spórting y el Nuevo Club.

Esta breve enumeración da por sí sola un esquema brillante de lo que la capital gallega es en sí. Y, sin embargo, se nota en la vida cultural coruñesa una gran falta, un vacío que forzosamente habrá

que llenar, porque la vida cultural herculina ha de ser algo más de lo que es.

Otra de las entidades que se preocupan de los problemas latentes es la Universidad Popular. Este organismo, creado con miras a difundir la cultura entre las clases media y obrera — el nombre de popular ya indica el sector social en que ha de desenvolverse su vida — y que rigen personas de recia envergadura, merece consideraciones especiales. La labor llevada a cabo por este organismo en estos dos últimos años es merecedora de plácemes. Pero esta labor por sí sola, con ser meritoria por la clase de conferenciantes que han desfilarado por su tribuna, no lo es todo. Necesitaría como complemento disponer de un local apropiado y exclusivo para ella.

Y esto sólo podría acontecer si el Ateneo Popular coruñés, en el cual ya se pensó tiempo ha, fuese una realidad a estas fechas. Entonces, sí.

Complementados Ateneo y Universidad Popular, mejor dicho, fusionados en un mismo organismo potente y de vida inquieta, que saturase los espíritus con las nuevas orientaciones del pensamiento.

Podría entonces llegarse a la constitución de una biblioteca circulante amplia, de la magnitud que la ciudad reclama insistentemente.

De todos es sabido que las bibliotecas a las cuales ha de ir el lector tienen una vida efímera, excepto aquellas que por su capacidad científica son frecuentadas por los estudiantes. Por todo ello hemos de venir a la consecuencia lógica de que sólo las bibliotecas circulantes con amplitud en los índices de materias son las que tienen un movimiento de libros equiparado al número de habitantes de la población en que están instaladas. Es decir, que la comodidad que representa para el lector el poder llevar los libros a casa asegura el éxito.

Es ésta la razón más poderosa para abogar por la pronta creación del Ateneo Popular coruñés con su biblioteca circulante.

Ciertos elementos que se preocupan activamente de los aspectos culturales dieron, hace algún tiempo, los primeros pasos para constituir este organismo; pero vicisitudes de las cuales es mejor no hablar dieron al traste con su actuación. ¿Será po-

MODAS

ROSA ALVAREZ

ESPECIALIDAD EN CORSES, FAJAS, CORPIÑOS Y SUTIENS SOBRE MEDIDA

Teléfono: La Uruguay 2741 (Central)

PRECIOS SUMAMENTE MODICOS

CALLE ANDES 1210

Entre Soriano y Canelones
MONTEVIDEO

PARTAGAS Y....

NADA MAS

HABANO

M. Sánchez & Cía.

sible ahora llegar a aunar las voluntades y crear este Ateneo?

Esperemos confiados en que los buenos elementos que en La Coruña existen se agrupen en una sola persona a este fin. Para nosotros sería el mejor orgullo haber contribuido con nuestra modesta pluma a dar vida a este Ateneo.

Eduardo Díaz Molina

AUTORES, OBRAS, PROPOSITOS

El entusiasmo de un grupo de significados intelectuales vigueses ha dado cima estos días a la constitución en Vigo de una empresa que con el título de "Editorial Atlántica" se propone publicar semanalmente obras de diversa índole literaria: novelas, comedias, etc.

La "Editorial Atlántica" iniciará sus tareas con la edición de novelas cortas, de ambiente local, de las que serán autores las más prestigiosas firmas literarias de la localidad.

No hay para que decir que estas publicaciones, dada su índole cultural, tendrán en su coste un precio eminentemente popular. La "Editorial Atlántica" cuenta ya con la exclusiva de las siguientes obras, que irán apareciendo en brevísimo plazo:

"La tragedia del delantero centro", por Ramón Fernández Mato.

"Mis Vigo", por Salvador Quintero.

"Príncipe Etrete", por Luis Gil de Vicario.

"Las ondinias del Club Náutico", por José Posada Curros.

"Sol-Colón-Urzáiz", por José Signo.

"El hijo del mar", por José Bethencourt.

"María Rosa" (Novela corta de ambiente colombiano), por Alfredo Gómez Jaime.

"En la Casa de Socorro" (novela freudiana), por F. de Angulo Vázquez.

La "Editorial Atlántica" que estamos seguros alcanzará un gran éxito, por los escritores que en ella colaborarán, está en tratos para la adquisición de originales, con don Jaime Solá, don Manuel Lustres, Rivas, don Joaquín Pesqueira, don Jerónimo Tolezano, don Valentín Paz Andrade, don Luis Peña Novo, don Gerardo Álvarez Gallego, don Roberto Blanco Torres, don Avelino Rodríguez Elías, don Ramiro Fernández Valle, don José de Castro, don Eugenio Arbones, señorita Margarita Losada, doña Herminia Fariña...

Los dibujantes de la citada "Editorial" serán los prestigiosos artistas Sobrino, Requejo, Maside, Gil de Vicario, "Cheche", Santaella, Torres...

En números sucesivos daremos cuenta de interesantes detalles relacionados con esta nueva, audaz, romántica y simpática publicación.

"COMO FALAN OS BRANEGOS"

MAIS DE MIL EXEMPROS EN LOCUCIOS, FRASES, MODOS, ADVERBIAS, UNHA LERIA PROS RAPACIÑOS, REFRANS, CANTARES I-ADIVINANZAS

Así reza la portada del volumen XVII de la editorial "Nos" en el que se recoge la última producción del más gallego de nuestros escritores en lengua vernácula, Noriega Varela.

Como un peñón lanzado en un estanque de ranas croadoras, ha de caer, en ciertos medios literarios de nuestra región, esta nueva obra, espejo y muestrario del gallego más puro y enxebre, que cuidadosamente, el gran poeta montañés recogió de labios del mismo pueblo, que jamás cesó de conservar vivo el tesoro del idioma en que gustaron de trovar los mejores líricos de nuestra literatura medioeval.

No ha mucho que Valle-Inclán, en uno de sus accesos de genial singularidad, tan frecuentes en el admirado novelista, parece que afirmó que el gallego había desaparecido del comercio de la vida y que sólo se conservaba en los textos literarios, más o menos puristas, de nuestros escritores. Si el cortesano literato se hubiese tomado la molestia de adentrarse montañas gallegas adelante, y a través de villas y aldeas detenido a platicar con sus pobladores, ya que no a convivir con ellos, como Noriega Varela con sus brañego, inevitablemente no se escaparía a su observación la arraigada supervivencia del habla gallega, que, resistiendo al estrago de los exorcismos que la invaden, continúa fiel a sus raíces; y seguramente estaría acorde con este optimismo del poeta:

Ligoa dina de tal xente;
lingoa dina de tal raza,
que non morre en tanto teña,
no seo d'a sua terra brava,
o niño feito con seixos
d'ista montaña.

HABANOS

MARCA

"LA CORONA"

Y de esta cantera viva, y no fosilizada por donde circulan las aguas lexicográficas de que se vale el pueblo para "hablar a su vecino", como diría el Arcipreste de Hita, y no largándose por el campo de la arbitrariedad inconsciente, ha extraído Noriega esta copiosa y escogida aportación al resurgimiento literario de la lengua indígena, en cuya folklórica colección no sabe uno que admirar más: si el buen gusto y acierto del colector o la fuerza expresiva de los ejemplos coleccionados, tan ricos en graciosos matices metafóricos, como valores onomatopéyicos e ingeniosos decires, marcados con el sello de la filosofía sentenciosa y socarrona de la raza.

Aunque las lenguas son móviles por naturaleza mientras viven, y de ellas no deben hacerse ediciones "ne varietus" pues, con ser su más fijo elemento, ni siquiera admiten formas sintnáticas inmutables ni normas prosódicas y ortográficas que no evolucionen, esta labor recolectora que Noriega ha iniciado —y que tenemos entendido no dejará de la mano— debiera emprenderse en todas las comarcas de Galicia, pues además de ser de extraordinaria actualidad para el mejor y más depurado empleo de nuestra lengua nativa, tan vapuleada por unos y por otros, contribuye eficazmente a evitar que se pierdan locuciones y vocablos dignos de ser fielmente custodiados, como el oro viejo, en el gasofilacio del idioma y en la caja de cedro del anciano padre de familias, guardador de lo nuevo y de lo añejo.

Y esta catalogación es de precisión urgente. Por-

que, como muy bien observa Otero Pedrayo, "cada vello que vai a cova, leva consigo un anaco vivendo do falar do pobo".

R. SALGADO TOIMIL

JOSE LESTA MEIS

De nuevo ha tenido que ausentarse de La Coruña para Santiago de Compostela el ilustre novelista gallego José Lesta Meis, autor de la novela "Estebo". Va Lesta Meis a someterse a una difícil operación quirúrgica de la que esperamos y deseamos que salga completamente bien para gloria de las letras gallegas.

Nuestros votos por su total restablecimiento.

UN NUEVO LIBRO

Ha sido puesta a la venta en todas las librerías, una nueva obra del ilustre catedrático gallego Don Roberto Novoa Santos, que lleva el título: "La Mujer, nuestro sexto sentido y otros esbozos". Se trata de un gran libro que es acogido con unánimes elogios por la alta crítica española.

Entre los diferentes ensayos valiosísimos que contiene este nuevo tomo del Dr. Roberto Novoa Santos hay uno que ofrece especial interés para los gallegos: "El Dolor de la lejanía", en que se trata de manera magistral el sentimiento de la "Saudade".

Cervecería Oriental S. A.

CERVEZAS

LA RUBIA	—	Clara
LA MOROCHA	—	Oscuro
LA NEGRA	—	Negra

SON A CUAL MEJOR Y MEJORES QUE CUALQUIER
CERVEZA IMPORTADA

JUAN LUIS

El ilustre pintor santiagués Juan Luis Lopez concurrirá a la Exposición de Barcelona con su admirable cuadro titulado "Sachadoras", en que tres campesinas — una pudiera ser llamada representativamente la Madona del sacho — aguardan junto a un templo compostelano contrata para la escarda del maíz y descansan con los zuecos colgados del mango del azadón. Es cuadro notable, incluso por el verismo y por la policromía y justeza de las prendas gallegas (cachemiras, percales) de dibujos en boga, debida a influencias remotísimas del arte persa.

También dicho pintor hace en el caballete un interior magnífico del templo compostelano de Santo Domingo.

EDUARDO BLANCO AMOR

Hemos tenido el gusto de saludar, a su paso por esta ciudad con rumbo a Buenos Aires, al querido amigo y gran poeta gallego Eduardo Blanco Amor. Viene Blanco Amor de su tierra natal, de Galicia,

en donde ha sido objeto de cálidos homenajes por parte de la intelectualidad gallega. Trae nuestro querido amigo nuevos bríos y nos aseguró, que más que nunca, dedicará todas sus actividades, en la gran ciudad porteña, a la divulgación de nuestros valores y a enaltecer el nombre de la tierra madre.

"LA MONEDA ESPAÑOLA", POR AURELIO RIBALTA

Hemos recibido este interesantísimo folleto que estudia el estado actual del problema monetario.

Trata de la estabilización de la moneda, difícil de sostenerla en tipo fijo por la frecuente variación del tanto por ciento en las operaciones bursátiles, en constante oscilación.

Confía en que el desarrollo del trabajo nacional y la protección a la industria asegurarán el cambio a la par.

Felicitamos al señor Ribalta por su esbozo financiero y le agradecemos el ejemplar que tuvo la atención de remitirnos.

BANCO PASTOR

(Casa fundada en 1776)

Capital suscrito	Ptas. 17.000.000
Capital desembolsado	" 11.000.000
Fondo de reserva	" 3.500.000

Casa Central: La Coruña

Sucursales en:

Barco de Valdeorras, Carballino, Carballo, El Ferrol, La Estrada, Lugo, Mellid, Mondoñedo, Monforte, Mugía, Noya, Orense, Ortigueira, Padrón, Puebla del Caramiñal, Puentedeume, Ribadavia, Ribadeo, Sárria, Tuy, Verín, Vigo, Villalba, Vivero.

Pagan giros en cualquier pueblo de España. — Al tomar sus giros exijan sean extendidos a cargo de BANCO PASTOR o de sus Corresponsales, precisamente.

Intereses que se abonan en cuenta corriente de pesetas:

DISPONIBLE

A la vista	2 1/2 o/o anual
A tres meses	3 o/o "
A seis meses	3 1/2 o/o "
A doce meses	4 o/o "

Abrimos cuentas corrientes en dollars

Telegramas: PASTOR



DE MANUEL LUSTRES RIVAS

MOTIVOS GALLEGOS

LA EXPOSICION DE PESCA

Viaja para la capital de las Españas una Comisión de personalidades, representando a organismos de verdadero prestigio y de verdadera fuerza social y económica, con la misión de recabar del Gobierno que conceda carácter oficial al proyecto de una Exposición General de Pesca en Vigo.

Un buen día dió "La Voz" generoso cobijo a un artículo donde el autor del presente aventaba la idea, que ya parecía perdida en el pozo del tiempo, de un certamen pesquero en Vigo, coincidiendo con la inauguración de las obras que se ejecutan y han de ejecutarse al objeto de habilitar el puerto para las necesidades de su gran tráfico.

Fué oportuna la intervención del periodista — ¿por qué ocultarlo? —, y por tercera vez entre la idea de la Exposición de Pesca en el terreno de las actividades con todas las probabilidades de buen logro a su favor.

Pero en esta su tercera salida, por los campos de la actividad se le presentan al proyecto de certamen pesquero múltiples y halagueñas perspectivas que dan al empeño altísima categoría.

Algunas de esas perspectivas deseamos poner ahora al aire y a la luz.

El programa que abarque la Exposición General de Pesca ha de tener unas amplitudes extraordinarias. No se trata solamente de que se exhiban en Vigo máquinas modernas, modelos de buques y de aparejos de captación de peces, *outillage* de beneficiación de la pesca, medios de transporte y modalidades de la industria del frío en relación con las industrias pesqueras.

Es preciso más que eso. Es menester que las gentes del litoral hispano nos demos buena cuenta de la importancia que para las factorías pesqueras de España tiene el certamen que se proyecta celebrar en Vigo, ya que ese certamen ha de actuar de cátedra en el mismo grado que de escaparate.

El carácter de cátedra que es fuerza tenga la Exposición General de Pesca le otorga una trascendencia merecedora de la máxima atención por parte de cuantos a industrias pesqueras o con ellas relacionadas dedican sus esfuerzos.

La Exposición ha de procurar — y lo logrará seguramente — que se instalen en Vigo muestras procedentes de los pueblos donde la pesca pasó hace tiempo de ser un oficio empírico para trocarse en explotación científica. La exhibición de los procedimientos empleados en Inglaterra, Bélgica, Estados Unidos, Alemania, Noruega, Holanda, Dinamarca, Francia, Suecia y demás países donde hasta el hidroavión es pieza del *outillage* pesquero, constituirá una lección de pingües y provechosas enseñanzas para

los industriales y para los trabajadores de la pesca y de las manufacturas que de la pesca se derivan y con la pesca se relacionan.

Si la Exposición que se pretende hubiera de limitarse a exhibir especies de la fauna marítima y fluvial y a enseñar los medios que en España se emplean para robar los peces a las aguas, el certamen tendría un carácter de restricción inadmisibile.

No ha de limitarse la Exposición a exhibir esos elementos y a las instalaciones de fábricas de salazón, conservas, anchoado, escabechado, etc.

Hay más, mucho más, en el catálogo de elementos a exponer. Hay los esquemas y los gráficos de los estudios que las estaciones biológicas de los países donde la pesca es una explotación industrial que se guía por una técnica rigurosamente científica han obtenido y aportado a los pescadores de los países respectivos. Hay las aplicaciones que a esos estudios y gráficos se dan para fomentar la cría de las especies que han de ser captadas en épocas y lugares oportunos, sin perjudicar criaderos ni individuos ictiológicos que no hayan adquirido la plenitud normal. Hay la organización industrial y mercantil de las grandes factorías extranjeras. Hay las maneras de utilizar el frío para la conservación del pescado fresco durante las expediciones desde la zona productora a los mercados consumidores. Hay los procedimientos empleados para favorecer el aumento de las especies más productivas y de mayor rendimiento económico. Esta enumeración, asaz somera en relación con los innúmeros elementos que han de ser presentados en el certamen, basta para patentizar cómo la Exposición ha de tener una valoración efectiva de cátedra teórica y práctica, de gabinete y de laboratorio.

Así lo entienden los organizadores, que al bautizarla de Exposición General de Pesca comprendieron todo el alcance de la obra que se pretende realizar en el año de 1933.

En calidad de cátedra, tanto como de escaparate, deben considerar el certamen pesquero de Vigo todos los españoles, y en especial los que viven en la costa, ya que a éstos les importa esencialmente. Y no es que considerada como cartel de propaganda no tenga la Exposición un positivo y grande valor; pero como nos interesa extraordinariamente tomar lecciones de los que se nos han adelantado en la explotación de las industrias pesqueras debemos todos fijar muy especialmente la atención en el significado docente que el certamen ha de tener.

Manuel Lustres Rivas.

Vigo, 1929.

NOTAS SOCIALES

Don Manuel Magariños

Don Manuel Magariños, nuestro querido compañero de Junta Directiva y propietario de "El Diario Español", ha sido objeto de un gran banquete por parte de la colectividad española que quiso homenajearlo



de esta manera, con motivo de su próximo viaje a España. La bonomía de Don Manuel y el sólido prestigio de que goza dentro de la colectividad, se han puesto bien de manifiesto en este homenaje que ha tenido la virtud de reunir en torno de él, a los más significados elementos representativos de los diferentes sectores de la colonia.

Era de esperar el éxito rotundo de este acto en honor de nuestro querido compañero de Junta que tan destacada actuación ha sabido lograr dentro del seno de nuestra colectividad a la que tanto y tan desinteresadamente ha servido siempre. Las columnas de su "El Diario Español", siempre prontas para honrar a España y a los que luchan por su engrandecimiento, han llegado a ser, bajo la sabia orientación que les ha sabido imprimir el espíritu de Don Manuel, el más alto índice valorativo de la actividad y progresos de España, y las más altas divulgadoras de la obra española en América.

Anterior a este homenaje de la colectividad, celebrado el día 30 en el Hotel Cervantes, tuvo lugar otro con que la ya famosa República Parvense obsequió en la persona de Don Manuel a su primer periodista oficial.

Todos estos actos, que en nuestra casa se sienten como propios, ya que son en honor de uno de los que con nosotros lucha y trabaja por el engrandecimiento de nuestro querido "Centro", nos llenan de satisfacción, y al sumarnos a ellos, con toda el alma, unimos nuestra voz, cordial y cariñosa, para desear a Don Manuel gran número de venturas en la patria lejana y que pronto le tengamos de nuevo entre nosotros compartiendo nuestras labores. Feliz viaje al querido compañero.

Coronel Alfredo R. Campos

El Coronel Alfredo R. Campos, el ilustre arquitecto autor de gran número de los más bellos edificios con que justamente se enorgullece la ciudad, incluyendo entre ellos nuestro querido "Centro Gallego", acaba de ser objeto de una señalada distinción, por parte del Gobierno de la República, al confiarle la dirección de la Academia Militar.

El Coronel Alfredo R. Campos es hijo de gallegos, admira y quiere como pocos a nuestra tierra, y comparte con nosotros las labores de la Junta Directiva del Centro, en las que pone todo su entusiasmo y su talento. Hablar del profundo cariño y de la gratitud que en nuestra casa se tiene por el Coronel, es cosa que nos está vedada porque cuando la gratitud y el cariño llegan a límites altísimos, no nos es dado explicarlos. Al nombrarlo, hace años, socio de Mérito de la institución, le hemos dado, con el título más alto que podemos otorgar, el corazón de todos los gallegos que componen esta casa, plenamente, con la sinceridad característica de nuestra raza que tiene siempre una perenne gratitud para todos aque-



llos que, como el Coronel, nos hacen justicia y vienen, desinteresadamente, a colaborar con nosotros en nuestra obra. El júbilo con que todas las clases cultas de Montevideo han acogido tan feliz nombramiento, es el júbilo de los gallegos; de todos los gallegos que viven en esta República, al amparo de sus leyes, y en convivencia fraterna con los uruguayos colaboran en la medida de sus fuerzas al engrandecimiento moral y material de la nación.

Una vez más nuestras efusivas felicitaciones al querido compañero de Junta Directiva y al gran amigo de Galicia y de sus cosas.

POR TIERRAS DE GALICIA

Lugo, la ciudad que no quiere ir a la zaga del progreso

Las viejas ciudades españolas, aquellas que guardan entre las piedras milenarias de sus murallas vestigios de su pretérita grandeza, tienen un sello de severidad tan rígido, que a fuerza de adustez parecen tristes. Como aquel aspecto de los viejos venerables que, bajo las arrugas de su piel, esconden seeretos, desengaños, alevosías y falsos juramentos y todo el cúmulo de indignidades que los hombres dejaron destilar gota a gota en el vaso de ópalo de su corazón.

Como ellos, las viejas ciudades de plazas de soporales y casas de escudos sobre las ojivas de sus puertas, son tristes en apariencia el rostro, sobre su superficie, porque en el fondo no son así; en sus estancias anchurosas ya se ha perdido el eco de las palabras altaneras del fundador o heredero del mayorazgo, para dar paso al cascabeleo frívolo del palique, olvidando en la panoplia la tizona.

Lugo también; la ciudad gallega, triste de cielo, como todas las ciudades de esta región de España; esa pequeña urbe que se muestra al viajero desde lejos como una ciudad flotante sobre las aguas claras del Miño, erizada por las agudas puntas de sus campanarios, como atalayas que otearan el verde campo gallego, que como una falda inmensa del color del mar se extiende en derredor suyo. Con sus exornos de cintas blancas, por donde discurren las tardas y chirriantes carretas, a tirones de sus vacas espléndidas. Del terciopelo de sus prados, salpicados de rocío y bordados con la plata de sus arroyos. De caseríos, y pazos, y aldeas de bajas casas de ventanucas pequeñas, a través de las cuales penetra una luz difusa que envuelve los aposentos en una penumbra inquietante. Esa ciudad venerable sobre la colina conserva y conservará en su centro la enana mole de piedra de su Catedral romana, aunque mixtificando su estilo por tres variedades de su orden primitivo, guardando ese raro privilegio que se pierde entre las tinieblas de la tradición de tener constantemente expuesto, día y noche, el Santísimo Sacramento, no sólo por rendir acatamiento a aquella concesión especialísima, sino porque a ella van a exponer al Dios Hostia todas sus tristezas, las alegrías más intensas y los sentimientos de sus corazones así las gentes de la ciudad como las sencillas de la aldea.

Allí, como un cobijo, como el lugar donde imploran los mansos, los desconsolados, los que quieren justicia y los que aspiran vehementes la eterna paz, van a elevar sus plegarias seguros de que Dios ha de escucharlos.

Fuera, el silencio de las callejas circundantes; pero a poco trecho de allí, el bullicio de la ciudad, que pierde su carácter pueblerino para convertirse en población de animados comercios y plazas convertidas en jardines. De calles por las que trajinan las

gentes presurosas y cruzan arrastrando sus pesados cuerpos los camiones.

Rara vez por ellas cruza lenta la yunta de vacas tirando del carro del país. Aquello es tardo, produce poco rendimiento y, aunque diera la imagen a un pintor para copiar su motivo puramente gallego, aquello no interesa, porque el alma de Lugo busca más allá y no quiere quedar a la zaga del progreso.

Y por este anhelo de transformación, en lo que antes era una explanada árida e incolora al Oeste de la población, se ha comenzado una obra gigantesca; obra de constancia y voluntad que va convirtiendo en hermoso parque a tenor de los más bellos de Levante y Mediodía de España.

La plaza de Santo Domingo, el punto de arribada forzosa de todo viajero que visita la antigua ciudad, eje de la vida lucense, presenta en sus horas de animación un aspecto de ciudad que trabaja, en la que, por no desentonar de las del resto de España, ofrece también el encanto de sus golfillos, siempre dispuestos a servir a los señores por una propineja.

Junto a esta plaza, el Mercado, sencillo, simpático, al que acuden temprano las compradoras, y alrededor del cual nunca faltan pululando "rapaciñas" y rapaces ofreciendo sus brazos a las señoras para llevarlas las viandas hasta casa por bien pocos dineros.

Y allá abajo, el Miño, plácido, tranquilo besa los cimientos de la vieja ciudad. Tranquilo y apacible el río de las torrenteras, el que corre atropelladamente por entre gargantas y cañadas y se precipita tumultuoso desde las crestas de los Pirineos gallegos hasta los frondosos valles... Y es que en su camino entre altos y murmullos, ha hido tegiendo un adorno de festón de plata con que exornar el cerco amurallado de la ciudad de Lugo y frente a aquella seriedad, al discurrir junto a sus cimientos seculares y ver retratado en su seno aquel templo venerable, que quién sabe si será el primero que fundara en España el Hijo del Trueno, se amansa su fiereza y parece un adorador más entre sus adoradores que le ofrenda las galas de su adorno argentino.

Hipólito TIO SANCHEZ

Dorita Bordabehere—

Ha rendido examen de piano recibiendo de profesora, la distinguida Sta. Dorita Bordabehere, discípula de la Sta. Aída F. Saponari; la cual interpretó en forma impecable obras de: Bach, Beethoven, Chopin, Schumann, Larregla y Listz, mereciendo de la mesa examinadora la nota "Notable".

Con este motivo realizóse en su residencia de la calle Piedras, una demostración, en la que reinó una sana alegría por el éxito obtenido por la festejada.

DE JOSÉ LEÓN SUAREZ

M I T R E Y E S P A Ñ A

Publicamos este hermoso artículo de nuestro distinguido Socio Honorario, ilustre argentino Dr. José León Suárez, aparecido en el importantísimo número extraordinario que "La Nación" de Buenos Aires dedicó a España con motivo de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona. Recomendamos muy especialmente su lectura.

El general Bartolomé Mitre (1821-1906) actuó entre la independencia y la estructura actual de la República Argentina.

Mitre fué el principal organizador de ese período básico que realizó el propósito revolucionario iniciado en 1810 y nos dió, para el futuro, una orientación cierta y definida, en vez del programa de la improvisación y del acaso que es el único que, desgraciadamente, siguieron una buena parte de nuestras repúblicas hispanoamericanas.

Fué, además, el intermediario principal y el vehículo conductor entre la revolución, la organización y el afianzamiento de la República.

Si estas premisas son exactas, bastarían ellas para justificar un hispanismo fundamental de Mitre.

La República Argentina es un amplio edificio con proyecciones vastísimas para un porvenir próximo, pero con sus bases firmemente asentadas y sus contornos arquitectónicos decididamente delineados. Solamente cavando en la roca viva del hispanismo y empleando como cal hidráulica el espíritu de esta civilización milenaria con respecto del mundo y tricenaria, con respecto de América, podía y puede levantarse el hogar que definitivamente cobijará a la familia argentina.

Mitre, uno de los grandes constructores del país argentino, sintió por muchos motivos atraídas su inteligencia y sus emociones, así como formada su convicción de que el interés mejor entendido coincidía con el determinismo biológico e histórico de nuestra filiación hispánica. Tuvo cardinalmente por España una de esas adhesiones máximas, como son las que inspiradas por la naturaleza y aceptadas por la razón se adoptan como norma de una obra progresiva y variada en sus detalles, pero continuadora y uniforme con la ley de sus orígenes, que es, al mismo tiempo, a manera de eje y de balancín de su historia.

Dado el concepto fundamental que tuvo de su país, Mitre era y no podía dejar de ser otra cosa que esencialmente hispanista en la visión de grandeza y eternidad de su patria.

Un hombre superior que comprendió su misión de contribuir a organizar la patria, y se impuso la tarea de realizar esa misión, tenía que advertir, y así lo comprendió, que el "hispanismo" es base y guía directriz para resolver el magno problema de la formación de los pueblos americanos (aun en rudimento y seriamente amenazado el proceso por factores disolventes).

No lo cegaron las pasiones del momento, hijas de

una lucha larga y cruenta, que por haber sido familiar y por motivos ocasionales de ideas políticas y sociales universales (y no fundamentales de raza, de servidumbre conquistadora u opresora, o de rencores individuales) asumió, por eso mismo inusitada y pasajera violencia. Durante las crisis domésticas, en que la beligerancia relaja el parentesco por un fenómeno psicológico que parece extraño a los que desconocen el mecanismo de las pasiones humanas al efecto se cambia, bruscamente, en aversión. Verhaeren ha dicho que el vecino más próximo del amor es el odio!...

El escritor y polemista español Gil Gelpi y Ferro, que, con menos mordacidad e ironía que Martínez Villergas, combatió también duramente por la prensa con Sarmiento, Félix Frías, Bilbao y otros, decía en su "despedida", en 1862: "España no tiene, ni tendrá en mucho tiempo, simpatías en América, porque además de los motivos de antipatía anteriores a la independencia, todos los escritores y hombres de Estado han hecho carrera declamando contra España y el pueblo americano tiene de la antigua metrópoli las más extravagantes ideas. "En la Argentina hay algunas excepciones, muy pocas, dice el mencionado escritor español, entre ellas, los ilustres gobernadores Pastor Obligado, Valentín Alsina y Bartolomé Mitre.

Al estudiar la época de la colonia, Mitre empleó un criterio elevado e imparcial que no es habitual ahora y que era extraordinario, entonces, hace 70 años. El error fundamental del sistema colonial de España, dice Mitre, no era empero una invención suya, era la tradición antigua, era la teoría económica de la época reducida a la práctica. La Inglaterra, en la explotación de sus colonias del Norte de América, tendió a ese mismo resultado, propendiendo por medio de leyes coercitivas a que la metrópoli fuera la única que las proveyera de productos europeos, la única de donde partiesen y adonde retornasen los buques destinados al tráfico, cometiendo mayores errores teóricos en la institución de compañías privilegiadas a las cuales entregaba el territorio como propiedad, a título de conquista y a sus habitantes indígenas como esclavos, reservándose el monarca la absoluta potestad legislativa. ("Historia de Belgrano", tomo I.)

Hablando del carácter complejo de la lucha por la independencia contra la descomposición y anarquía interna en procura de una organización nacional — dice que la primera "no era sino una faz de la revolución". Luego añade: "la verdadera revolución, la

la revolución que comueve a la sociedad, que tiende a dominarla y fija su destino para lo futuro, se continúa entre los mismos pueblos revolucionarios, despedazándose entre sí". (Idem, ídem, tomo II.)

Como se ve, Mitre juzga con ecuanimidad el sistema colonial español, que no tenía de inferior al británico en América sino lo que España no tenía en Europa y no podía dar a sus colonias: una vida local autónoma. En cambio, España procura catequizar los indios, mezclarlos con su sangre e incorporarlos como "habitantes" de sus dominios. Por otra parte, son dos sistemas y, sobre todo, dos momentos históricos de colonización muy distintos el británico y el español.

Descubrió Mitre, aunque sin insistir lo suficiente ni deducir toda la importancia del hecho para dar a la revolución su verdadero carácter de liberalidad de ideas más que de independencia (que otros le hemos atribuido, posteriormente), la comunidad de intereses entre españoles constitucionales de Europa y españoles revolucionarios de América. Pero por esta sola manifestación fué un precursor del nuevo criterio para apreciar el verdadero carácter de la revolución americana y muy particularmente el de la revolución argentina, comenzada el 25 de mayo de 1810.

Este criterio es de cordialidad, de conciliación y hasta de fraternidad hispanoamericana. Ambas revoluciones, la de España y la de América, luchan por la misma causa, y para lograr su objeto toman diversos caminos, pero manteniendo un contacto de ideas y de una solidaridad de sentimientos. Me refiero a la importancia que Mitre atribuye a la actividad de los comisionados argentinos secretos del director Pueyrredón, en Cádiz, por el año 1819, quienes "obraban sobre el espíritu de los oficiales, sondeaban las disposiciones del ejército expedicionario y se cercioraban de lo impopular que era la guerra de América en las fuerzas acantonadas en la isla de León". Dice Mitre: "Los agentes penetraron en las juntas secretas donde se elaboraba la gran revolución libe-

ral española, que debía cambiar la faz de la madre patria, siguiendo el ejemplo de las colonias insurreccionadas, que reaccionaba a su vez sobre ella". ("Historia de San Martín", tomo II.) Esto, dicho hace más de cuarenta años, tenía los caracteres de un principio de revelación de la urdidumbre donde la trama revolucionaria fabricó la verdadera historia del movimiento emancipador de la independencia americana.

Los debates históricopolíticos más notables de nuestro país son, probablemente, los de la Convención Constituyente de la porvincia de Buenos Aires reunida en 1871. Allí Mitre refutando al Dr. Bernardo de Yrigoyen y a otros, defendió algunas virtudes básicas del sistema colonial español. Se preguntó: "¿Qué tenía la colonia?", y contesta rápidamente: "La Municipalidad bajo el nombre de Cabildo, institución que la España nos había otorgado y que entrañaba un principio democrático y de libertad que debía dar con el tiempo el fruto que en la madre patria no había podido madurar. La España... tuvo antes que la Inglaterra la inteligencia y la conciencia de las instituciones libres del propio gobierno... Teníamos los cabildos y los cabildos abiertos, es decir, la sombra de la municipalidad y el medio de dar participación al pueblo en la cosa pública. En aquel momento supremo el pueblo se agrupó alrededor del Cabildo... delibera como soberano en la plaza pública, como en Atenas y Roma en sus antiguos tiempos, y manifiesta su irrevocable voluntad". (Luis V. Varela, "Debates de la Convención Constituyente de Buenos Aires". L)

En su vida de peregrino durante la tiranía de Rosas, Mitre escribió en diarios, revistas y folletos de casi todas las repúblicas sudamericanas. En Montevideo, entre los 20 y 24 años de edad, colaboró en "Nueva Era" y "El Nacional" de la plaza asediada. En Bolivia, durante la brillante actuación al lado del general Ballivián, publicó numerosos artículos (algunos muy buenos) en "La Epoca", de La Paz, y luego, muchos más durante varios años, en "El Co-

M. González y González

Sucesor de

GONZALEZ, SUAREZ & Cía.

CONSIGNATARIO DE CEREALES Y

FRUTOS DEL PAIS

RIO NEGRO, 1658

MONTEVIDEO

Vd. que es fumador y conoce lo bueno,
pruebe los Tabacos

"EL TORO"

"HABANO XX"

Tipo Blanco

"RIO NOVO XXX"

Tipo Negro

No olvide; exija la marca

"EL TORO"

SU AGRADEBLE BOUQUET DELEITA Y
SATISFACE

mercio", de Valparaíso y en "El Progreso" de Santiago de Chile. En toda esta diversión literaria, copiosa e intensa de una larga década, durante la cual forjaba su robusta personalidad intelectual, Mitre salva siempre su consideración hacia España, siquiera sea como base común de nuestra estirpe, para efectuar nuevas combinaciones y orientar otros destinos.

En la vida de destierro no se deja dominar por la fobia antiespañola, como ocurrió, fatalmente, a casi todos los emigrados, fobia que, como ya se dijo, era una irritación espiritual común de las personalidades americanas a mediados del siglo XIX con resabios prolongados hasta comienzos del presente. Su divisa en todo ese tiempo de escritos cotidianos y de polémicas semanales, era "liberalizarse", en contra de la herética, para la raza, de sus contrincantes, cuya divisa era "desespañolizarse".

Mitre heredó ese y tres puntos de vista del ilustre Rivadavia, avanzadísimo reformador liberal, pero que, lejos de abjurar del hispanismo, lo consideraba levadura constituyente indispensable. En efecto, a pesar de haber presidido algunos de los períodos agudos de la guerra contra el absolutismo real, Rivadavia, profundamente amargado, exilado y ofendido, quiso vengarse de la inconcebible ingratitud de sus conciudadanos, negándoles, como Escipión el Africano, el honor de poseer sus restos, y al sentir que la vida se le iba quiso morir en tierra española.

El general Mitre era partidario de la inmigración europea espontánea. Muchas veces dijo en debates, escritos y conversaciones, sobre el tema de la asimilación de los extranjeros, que "los españoles no constituyen problema, porque, dada su identidad de idioma y de origen, están asimilados desde que llegan al país".

Durante la tiranía de Rosas no se cultivaron relaciones oficiales con España, a causa de incidencias que ocurrieron al intentarlas y por la resolución inquebrantable del dictador argentino de que el reconocimiento de la independencia, sin condiciones de ningún género, era un acto previo a la admisión de representantes consulares y diplomáticos. Aunque, en realidad, los españoles residentes estaban protegidos por la "hospitalidad de la sangre", que por ser espontánea es más sólida que las convencionales, su situación resultaba de inferioridad comparada con otras colectividades. Además, en aquella época el comercio argentinoespañol era, relativamente, más importante que en nuestros días.

Derribada la tiranía anacrótica de Rosas, en Caseros, en febrero de 1852, D. Vicente López y Planes, el doctor Valentín Alsina, el coronel Mitre y otros notables consultados al efecto, convinieron en que era un caso de suprema equidad admitir inmediatamente relaciones consulares con España, mientras se tramitaba el reconocimiento de la independencia, acto para el que no existían verdaderas dificultades, dado que la antigua metrópoli había realizado ya, desde hacía muchos años, el reconocimiento de varias ex colonias de menor potencialidad que la Argentina. Fué así que, pasando por las prácticas consagradas, se permitió la actuación consular de Don

Vicente Casares, con nombramiento, provisionalmente otorgado, por el cónsul general de España en Montevideo, D. Jacinto Albistur, hasta tanto le fuera expedido en forma la patente consular por el gobierno de Madrid.

Vino, enseguida, la desoladora desunión política de la familia argentina y su separación en dos soberanías durante una década (1852-1862). El Estado de Buenos Aires se organizó por su lado, con la ciudad de su nombre por la capital y las trece provincias restantes por el suyo, con el nombre de Confederación Argentina y la sede provisional el gobierno en Paraná, provincia de Entre Ríos.

La política de la Confederación en materia económica y, sobre todo, internacional, era inspirada por el doctor Alberdi, estadista y pensador argentino de indiscutible preparación e influencia, pero que en el afán exagerado de llevar a la práctica su máxima de "gobernar es poblar", entendía que era necesario ofrecer al capital, al comercio y a los efectos extranjeros, facilidades excesivas que podían rozar y hubieran rozado, algunas, nuestra soberanía y nuestra integridad moral como nación iberoamericana.

El grave error del Dr. Alberdi y de los hombres de la Confederación que atendieron demasiado literalmente sus ideas, buenas en principio, fué la forma de acordar facilidades excesivas y permanentes a los extranjeros. Estas no eran temporarias, sino perpetuas, y, casi siempre, unilaterales y gratuitas, comprometidas, además, en tratados internacionales sin término de duración y sin cláusula de denuncia.

La Constitución Nacional de 1853, antes de la reforma de 1860, exigida por Buenos Aires a indicación de Mitre, entre otros, para reincorporarse a la federación, establecía solamente en el artículo 67 que el Congreso podía dictar leyes sobre "ciudadanía", mientras que actualmente tiene el agregado "con sujeción al principio de la ciudadanía natural".

Mientras el Estado de Buenos Aires sostenía el principio sacrosanto, para los países americanos de inmigración, del "jus soli", en la Confederación se transaba ingenuamente con el contrario, al dejarle facultad de optar libremente por la ciudadanía de origen a los argentinos hijos de extranjeros. Si este

—PIELES— GEORGETTE NOGUES

Ex-Directora Peletera del Palacio Sarandí

Confecciones, Reformas y Composturas
Surtido Completo. — Precios Módicos

Convención 1307 entre 18 y S. José

principio hubiera prosperado, hoy no seríamos un tanto demasiado extranjerizado, sino, simplemente, un pueblo de extranjeros. La revolución era un estado crónico, y para librar de sus peligros a sus hijos, los padres los hubiesen incitado doblemente a optar por la ciudadanía de origen.

Parece imposible que la Confederación no entendiera una verdad política tan elemental como esta de la ciudadanía. Muchos de los hombres de Buenos Aires y algunos eminentes provincianos, como Sarmiento, atribuyeron esas ideas obtusas a una simple odiosidad contra Buenos Aires, que era entonces la porción principal de la República y una de las más importantes de la América del Sur. En efecto, era Buenos Aires la atracción preferente de Europa y el lugar de residencia de millares de extranjeros, españoles en su mayor número, de los que, algunos miles de hijos, eran soldados de la guardia nacional porteña.

La Confederación dictó la ley de 7 de octubre de 1857, por cuyo artículo 3.º se exceptuaba de la nacionalidad argentina "a los hijos de extranjeros que prefieran la nacionalidad de su origen".

Como si semejante absurdo legal no bastara, el Dr. Alberdi, con su obcecación xenófila, convencido de que si los hijos de extranjeros no tenían esa facultad de opción, sus padres no vendrían a establecerse en el país, quiso asegurarles ese privilegio por medio de tratados.

El 29 de abril de 1857, el Dr. Alberdi, apartándose de las instrucciones de su gobierno, suscribió con el marqués de Pidal, ministro de Relaciones Exteriores de España, un tratado de reconocimiento de la independencia argentina que, además de imponer a la República una serie de prodigalidades pecuniarias en su artículo 4.º, establecía en el artículo 8.º lo siguiente: "Los hijos de españoles nacidos en el territorio de la República Argentina seguirán la nacionalidad de sus padres durante la menor edad. En saliendo de la patria potestad, tendrán derecho a optar entre la nacionalidad española y la argentina."

En la misma fecha firmó una "convención consular" con España que su artículo, también 8.º, llega al colmo de establecer el régimen de las capitulaciones de Oriente (de que ya se ha librado hasta la China), para la liquidación de los juicios sucesorios de súbditos españoles fallecidos en la República. Facultaba, en efecto, que las hicieran los cónsules, ¡sin que la autoridad local tenga que intervenir en estas operaciones, a menos que uno o muchos ciudadanos del país o de una tercera potencia tengan que deducir derechos contra la herencia, porque, en este caso, suscitándose algunas dificultades, se decidirán por los tribunales locales, interviniendo el cónsul entonces como representante de la herencia!"

El capitán general Urquiza, presidente de la Confederación, en acuerdo con sus ministros, rechazó estos tratados, por estar en desacuerdo con las leyes y "con las prevenciones hechas al señor enviado argentino".

El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Bernabé López, expidió otras instrucciones al Dr. Al-

berdi para el reajuste de nuevo tratado con España. Firmado por el ministro de Relaciones Exteriores de esa nación, don Saturnino Calderón Collantes, el 9 de julio de 1859, fué eliminado de l artículo 4.º el exceso de generosidades ofrecidas espontánea y graciosamente por el mediador argentino en el primero; se suprimió el artículo 5.º, que estipulaba una garantía deshonorrosa para el país como seguridad del cumplimiento de las mencionadas generosidades, y el antiguo 8.º, que pasó a ser 7.º, quedó, en su parte esencial, así redactado: "Conviene ambas partes contratantes en que para fijar la nacionalidad de españoles y argentinos se observen las disposiciones consignadas en el artículo 1.º de la Constitución política de la monarquía española y en la ley argentina de 7 de octubre de 1857".

El tratado fué aprobado por la Confederación, resultando que podían los argentinos que lo "preferían" adoptar la ciudadanía de origen.

Venció el Estado de Buenos Aires en la batalla de Cepeda, puso, sin embargo, como condición ineludible para reincorporarse al resto de la República, la notificación aclaratoria de la Constitución Nacional, en el sentido de la imposición del "jus soli", con el fin de que, ni por pesimismo sobre la atracción de su país, por imprudencia, o por cualquier otro motivo, no pudiera jamás un Congreso argentino dictar leyes de ciudadanía como la de 1857, o su gobierno negociar tratados como los firmados por el Dr. Alberdi.

Reanudadas las hostilidades, vencedor, en Pavón, el ejército de Buenos Aires, y electo presidente de la República el general Mitre (1862-1868), para dirigir constitucionalmente por primera vez a la Nación Argentina, unida y organizada, una de las primeras actividades que emprendió fué encomendar este craso error político de la Confederación inspirado por Alberdi, en materia de ciudadanía. ¡Qué triste hubiese sido para el país que ese yerro mayúsculo no se enmendara! ¡Y qué triste para los cuatro millones de argentinos por "jus soli", que hoy gobiernan la República, que hubiese habido que tratarlos diferencialmente, para ciertos cargos, con los argentinos hijos de nativos, como ocurre en algunas modernísimas constituciones americanas!

La enseñanza de casi un siglo demuestra que la violencia moral, en el 99 o/o de los casos, no ha estado en que los nacidos se los declare argentinos por "jus soli", sino en que se los pretenda considerar extranjeros por "jus sanguinis". Informa el correo que el 18 de noviembre el elocuente orador francés P. Guillet, que ha regresado después de una visita a nuestra país, hablaba ante un auditorio distinguido en Estrasburgo sobre la Argentina. Una de las cosas más notables que anotó "es el poder de asimilación enorme del país respecto del inmigrante". Luego añadió: "No he visto ningún hijo de extranjero de la primera generación, ya fuera de origen español, italiano, inglés o alemán, que no diga, y con orgullo: "Yo soy argentino". ¡Y eso, puedo afirmarlo con la autoridad y la experiencia de más de treinta años de profesor de la Universidad de Buenos Aires, que el P. Guillet nos ha visitado en una de las cri-

sis agudas de nuestro nacionalismo! Estos hechos representan la sanción de la historia contra los que, por cualquier razón, cometieron el error de admitir el principio imposible y suicida para nosotros del "jus sanguinis". Mitre hizo presente al gobierno español, por el intermediario de su hábil y prudente representante diplomático, Mariano Balcarce, la imposibilidad de admitir el vigor del tratado de 1859, puesto que uno de los fundamentos básicos de su política era el principio de la ciudadanía natural, principio vital para la República Argentina.

El 21 de septiembre de 1863 se firmó, por fin, el tratado que substituiría al de 1859 entre D. Mariano Balcarce, ministro plenipotenciario de la República Argentina, y D. Manuel Pando Fernández de Pinedo Alava y Dávila, marqués de Miraflores, ministro de Estado. La parte objetada del artículo 7.º quedó así redactada: "Conviene ambas partes contratantes en que para determinar la nacionalidad de españoles y argentinos se observen respectivamente en cada país las disposiciones consignadas en la Constitución y las leyes del mismo".

De esta manera, la más hábil del punto de vista diplomático, pudo salvarse la dificultad de disposiciones convencionales sobre ciudadanía entre dos países que profesan principios tan antagónicos cuando se los defiende en absoluto, como son el "jus soli" y el "jus sanguinis".

Aprobado el tratado por el gobierno argentino, no pudo serlo inmediatamente por el español en virtud de que la ley de 1836 sólo autorizaba a tratar la ciudadanía del punto de vista del "jus sanguinis".

Después de una espera que parecía larga, en febrero de 1864 el ministro Sr. Balcarce comunicó que el Gobierno acababa de presentar al Senado un proyecto que, de aprobarse, permitiría la ratificación y canje del tratado hispanoargentino. El proyecto aconsejaba al gobierno español que procurara mantener "con insistencia y esfuerzo" el principio de la ciudadanía de origen en los tratados con las repúblicas americanas. Luego, poniéndose en el caso de una incompatibilidad absoluta de legislaciones, coincidente al mismo tiempo con los intereses de España de llegar a un "modus vivendi", autoriza una transacción, siempre, se entiende, decía el proyecto, que España conserve sus derechos constitucionales sobre los hijos de españoles nacidos en el extranjero, "si trasladasen su residencia a los dominios españoles o a otro Estado con el cual España haya podido o pueda ajustar la aplicación en los mismos términos del artículo constitucional".

Sancionada esta resolución interpretativa del Senado español, la reina Isabel II pudo aprobar y ratificar el tratado (según la práctica española) en 9 de enero de 1864. De manera que el canje de las ratificaciones del tratado, firmado el 21 de septiembre de 1863, aprobado por el gobierno de Mitre el 7 de octubre y ratificado por la ley número 72 del Congreso argentino el 5 de noviembre del mismo año, se efectuó en Madrid, el 21 de junio de 1864. Intervinieron en este acto, D. Mariano Balcarce, por la Argentina, y por la parte de España, D. Joaquín Francisco Pacheco, entonces ministro de Estado, no-

table juriconsulto y autoridad en derecho penal, civil e internacional, de cuyas opiniones se decía en Madrid que sentaban jurisprudencia y quien, consultado cuando las vicisitudes del tratado hispano-argentino, fué favorable a la fórmula transaccional consagrada en la nueva redacción del artículo 7.º.

Como el artículo 6.º del tratado fijaba el plazo de cuatro años para deducir las reclamaciones a las indemnizaciones pactadas y algunas podían verse perjudicadas por el fenecimiento del plazo, Mitre promovió la sanción de la ley número 241, de 25 de agosto de 1868, estableciendo que el plazo para la presentación recíproca de las reclamaciones regidas por el tratado empezaba a contar desde el 20 de junio de 1864.

A consecuencia de largas reclamaciones, casi siempre de carácter diplomático oficioso de los representantes de algunas de las naciones con súbditos perjudicados por los acontecimientos de las guerras civiles de la República, el gobierno de la Confederación firmó separadamente, el 21 de agosto de 1858, en Paraná, capital provisional, con los ministros plenipotenciarios de Francia y Gran Bretaña y el encargado de Negocios de Cerdeña, señores Carlos Lefebvre de Becour, William Dougall Christie y Marcelo Cerruti, respectivamente, tres tratados sobre "reclamaciones de súbditos" de cada uno de estos Estados.

Había tantos o más españoles perjudicados que súbditos de las otras nacionalidades extranjeras; pero además de no cultivar relaciones diplomáticas por no estar reconocida la independencia argentina en esa época, casi todos los presuntos interesados residían en el Estado de Buenos Aires, separado entonces de la Confederación. El tratado interpretativo de 1859 establece, por otra parte, que no comprendía las reclamaciones que correspondiesen al gobierno de Buenos Aires.

Los españoles que se consideraban en el caso de los otros extranjeros perjudicados esperaban como el Mesías el restablecimiento de la unidad nacional argentina, el cultivo de relaciones diplomáticas con España y, sobre todo, la decisión del general Mitre, doblemente árbitro, por los acontecimientos políticos y militares, de las resoluciones de Buenos Aires y de la República.

El gobierno argentino procedió con equidad, y la equidad es superior a la justicia. Los españoles no debían ser considerados desigualmente a los otros extranjeros, hubiera o no tratado. Es uno de los rasgos honrosos de la Argentina su profundo sentimiento humano: el hombre es un ente de derechos y obligaciones con independencia de su nacionalidad y, naturalmente, de su raza y de su religión. Admitido en nuestra comunidad, es un hermano que debe compartir con los demás habitantes las vicisitudes buenas y malas de la vida, sin privilegios odiosos y sin diferencias egoístas fundadas en reciprocidades que, por lo demás, en los hechos no existen.

En efecto, cualquier reciprocidad que se pacte de argentinos con españoles, italianos, franceses, suecos, eac., es ridícula, porque en la práctica está en la proporción de uno a mil; por un argentino que

usa la franquicia en el país europeo, habrá mil de éste que la aprovechan en el nuestro.

Esta actitud de Mitre para con España tiene aún el mérito de haberse sobrepuesto al ambiente furiosamente antiespañol del momento, a consecuencia del conflicto de España con el Perú y luego Chile, el Ecuador y Bolivia.

Tuvo el Presidente que reconvenir seriamente a Sarmiento porque al presentar sus credenciales al gobierno chileno comprometió la alianza argentina contra España. Ofendido, Sarmiento insinuaba a Mitre que seguía una política antiamericana. Mitre le recuerda que al recibir las credenciales del ministro Creus le dijo en respuesta lo más que debía decirle: que evitase la madre patria conflictos con las repúblicas americanas porque "nos pondría en el caso de llenar deberes dolorosos, pero imprescindibles". Luego le añadía: "Procediendo así, poco me importaba que dijese que por no comprometer la paz, el comercio, la inmigración y el crédito europeo de la República Argentina no quería arriesgarlos en el conflicto peruano español, porque esta crítica de la estupidez era la apología de la política que seguía, formulada en estas palabras que dirigí al Congreso al cerrarse: "Argentino ante todo, el Gobierno no dejará de ser americano y buen vecino".

Desde noviembre de 1864 hasta los primeros meses de 1865 se reunió en Lima el Congreso Americano, último esfuerzo de la idea de Bolívar para darle al americanismo la forma de una organización política continental hispanoamericana, tácitamente hostil a Europa o, por lo menos, de preventivo recelo.

La escuadra española había ocupado las islas Chin-chas, del Perú. Arreglado el incidente con este país, se complicó con Chile por causa de la irritabilidad y falta de tino del almirante Pareja, que sucedió a Pinzón en el mando de la escuadra española. Chile y luego el Perú declararon la guerra a España.

El Congreso Americano de Lima se puede decir que hizo causa común con las repúblicas aliadas en la guerra del Pacífico; y Sarmiento interpretando sus instrucciones con un criterio personalísimo, que Mitre desaprobó rotundamente, participó en cierto modo en sus deliberaciones y exigió autorización expresa para incorporarse oficialmente.

Mitre se limitó a instruir a Sarmiento de que sólo podría comprometer la alianza argentina en el caso de que el gobierno español ratificara las declaraciones descabelladas del almirante Pinzón y del representante diplomático Salazar y Mazarredo sobre "tregua" y "reivindicación" de la antigua metrópoli en sus ex dominios.

Mitre estaba al habla con el ministro de España, en cuya sinceridad fiaba, porque Creus era, como debe ser el diplomático, fidelísimo a su país, sin dejar de ser leal al gobierno ante el cual está acreditado. Por otra parte, Balcarce asegura desde Madrid que el mariscal Narváez sólo se preocupaba en reconquistar para España el afecto y no el dominio de América.

Mitre confió en la hidalguía española, en la seriedad de las informaciones de Balcarce y creía ca-

paz de profesar la máxima de Cicerón de que hay que abstenerse de todo acto deshonesto, ¡aún en favor de la patria!

Si la conquista o la reconquista de una parte de América se hubiese convertido en un serio peligro, Mitre tenía sus disposiciones tomadas, y se las hizo conocer reservadamente a Sarmiento: hacer del hecho una "cuestión americana" y aprestarse a la defensa del ataque por una alianza de todos los países de origen español, con el Brasil y los Estados Unidos, países estos últimos infantilmente excluidos para un caso de éstos por los políticos continentales del Congreso Americano de Lima. Más aún: le adelantó a Sarmiento que, debido a insinuaciones suyas y a su política constante de solidaridad amistosa con el Brasil, este estado, sin disputa entonces el más fuerte después de los Estados Unidos, estaba favorablemente predispuesto para acompañar a la Argentina en una defensa americana.

La República Argentina, bajo Mitre, supo ser racionalmente americana y no quiso ser antiespañola. Los hechos demostraron que su conducta fué acertada, porque España no tenía las intenciones que se le atribuían. Con Chile ha llegado España a cultivar relaciones cordialísimas. El Perú, cuya hidalguía, típicamente castellana, es proverbial, puso las llaves coloniales de Lima en manos del alcalde de Madrid, en carácter de depósito simbólico y como prueba de que la fuente de nuestros valores profundos y esenciales está en España.

¡Cuántas perturbaciones se evitaron con la actitud enérgica de Mitre contra la extraordinaria presión americana para que entrase en guerra con España en 1864! ¡Aun padecerían las relaciones internacionales y las vinculaciones morales de nuestra sociedad si esa desgraciada eventualidad se produce, y, probablemente, no tendríamos hoy amasando y destruyendo el pueblo argentino de mañana a un millón de españoles, que son un baluarte poderoso para la conservación del idioma, genio y demás cualidades de nuestro protoplasma nacional!

Fundador y propietario del diario "La Nación", que llegó a constituir, cualesquiera sean los reparos de opiniones, respetables en todo tiempo, una de las grandes tribunas de América y del mundo, imprimió a su órgano de publicidad el ritmo hispanista que en lo fundamental conducía su excelso espíritu.

En épocas en que los libros eran pocos y caros para el común de los lectores; cuando la filosofía y la literatura francesas eran las únicas circulantes, de acuerdo con el dicho, muy en boga, de Alberdi de que "el pueblo argentino es de sangre española y de espíritu francés", el diario del general Mitre nos inició primero y nos interesó después en el movimiento intelectual español. Algunas de sus acreditadas plumas, como Emilio Castelar, José Ortega Munilla y varias otras, eran corresponsales permanentes y llegaron a sernos familiares.

Esta vida española reflejada por Mitre fué la primera intuición de que no era exacto lo que nos enseñaban en colegios y libros de lectura de polémica o de prejuicio, como los de Bilbao, Quinet, Buche,

Barra, Rodríguez, Sarmiento, etc. Tales libros sostienen, del punto de vista intelectual, la "inferioridad de la raza española", su "esterilidad científica", su "estancamiento en el siglo XVI", "la necesidad de reemplazar por otro el idioma español, muerto para la ciencia y para el espíritu".

Este error de lesa nacionalidad argentina y americana de reemplazar o de favorecer el bastardeamiento del idioma español tuvo muchos partidarios entre nosotros, en Chile y en otras repúblicas. Aun todavía algunos rezagados en la evolución de las ideas y no pocos encubiertos antiespañoles, de los que tendenciosamente emplean la expresión "latino" por "hispano" o por "iberoamericano", son en el fondo partidarios de un distanciamiento lingüístico con España, so pretexto de "soberanía espiritual", de "argentinismo" y de necesidad de expresiones propias "para las nuevas sensibilidades americanas".

Mitre combatió esos absurdos, y la inmensa mayoría de los intelectuales los sigue combatiendo, máximo cuando la Academia de la Lengua cambió su ridículo hermetismo dictatorial por una acogida franca y fácil a toda exigencia idiomática hispano-americana.

Cuando murió Mitre, las cinco más representativas asociaciones de la colectividad española en Buenos Aires le apasaron una sentida nota de pésame al malogrado ingeniero Emilio Mitre, hijo ilustre de tan ilustre padre. La subscribían los presidentes de la Sociedad Española de Beneficencia, Cámara de Comercio española, Asociación Española de S. M. y Asociación Patriótica Española, y, entre otras manifestaciones, decía: "Los abajo firmados han adoptado el acuerdo unánime de enviar la acendrada expresión de su sentimiento, por la desaparición del gran ciudadano, al heredero del apellido que su

progenitor hizo perdurablemente ilustre en las asambleas legislativas, en las academias, en la tribuna, en las letras, en los dominios del saber y en los campos de batalla...

"Los firmantes de este mensaje, en representación de la colectividad de su patria, limitan la manifestación de sus sentimientos a la modesta ofrenda de una corona de bronce perenne para que sea colocada sobre la tumba del primer ciudadano de la República Argentina; a incorporarse efusivamente al duelo nacional por la desaparición del prócer esclarecido, cuyo nombre llena la historia de la organización política del pueblo argentino, y a presentar al legítimo depositario de legado tan inapreciable de gloria y de honor el testimonio de la alta consideración y las seguridades del profundo afecto con que le acompañan en las tribulaciones de este trance supremo".

En el momento en que España resurge en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, potente de energías sobre el alto pedestal de los pueblos americanos de su origen que la glorifican y aclaman; cuando todos sus descendientes, orgullos de su estirpe, refugian su espíritu en el regazo de la antigua madre patria, que los coordina y los ampara, cual la gallina a sus polluelos, en la invocación simbólica de San Lucas a Jerusalén, que mataba y apedreaba a los profetas, son oportunos los recuerdos de este artículo.

Bien merece el tributo cariñoso de los españoles el gran constructor argentino que en el regazo subconsciente de las generaciones pasadas, y confundió en un solo sentimiento histórico a la Argentina y a España, a la antigua metrópoli eternamente joven y a la ex colonia en marcha floreciente hacia un destino manifiesto!

"LA NACION" DE BUENOS AIRES

UN GRAN NÚMERO DEDICADO A ESPAÑA

Hemos recibido el número extraordinario que "La Nación", de Buenos Aires, acaba de dedicar a la Exposición Ibero Americana de Sevilla. Ya es de antiguo el españolismo de "La Nación", puesto en evidencia infinitas veces y siempre que ha creído oportuno exteriorizarlo. La atención constante y permanente que en sus columnas dedica siempre a las cosas de España; las agencias que por todo el territorio peninsular ha creado y sostiene, ya dicen bien claramente con cuanto interés se siguen en el gran diario porteño los asuntos españoles. Este número que comentamos, es, en realidad, magnífico y exponente del alto grado de perfección técnica que dentro del gran periodismo universal ha logrado alcan-

zar el gran rotativo porteño. Gran cantidad de artículos sobre España firmados por las más prestigiosas plumas de nuestro idioma, contiene este número extraordinario de "La Nación", escrito todo él en la península y editado lujosamente en París.

La Exposición de Sevilla tiene en este número de "La Nación", la más eficaz y seria propaganda que sobre la misma se haya hecho.

Nuestros más calurosos elogios a la dirección del gran diario porteño por esta muestra de su amor a España y de su compenetración con sus problemas, y nuestro deseo ferviente de que siga laborando tan acertadamente como siempre lo hizo por la prosperidad y grandezas de nuestra patria.



JOSÉ FRAGA Y HERMANO

MUEBLERIA Y CARPINTERIA

Muebles en todos estilos — Modernos, antiguos — Marquetería, tapicería

Escritorios y muebles Americanos — Instalaciones comerciales

CARPINTERIA EN GENERAL

Obra blanca, pisos — Parquets, escaleras — Revestimientos, — Decoraciones interiores.

SOLICITE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

La carpintería del nuevo edificio del CENTRO GALLEGO, revestimientos, arañas y butacas del Salón de Fiestas, han sido ejecutadas en nuestro taller.

1926 BLANDENGUES, 1928, ENTRE INCA Y DEMOCRACIA

ALMACEN DE LA FLOR DE UN DIA

De MANUEL y JESUS GONZALEZ

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS ESPAÑOLES — VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Recibidos directamente por la casa — Conservas en general. — Vino Gallego especial. —

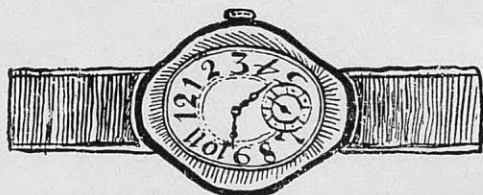
Surtido general. — Especialidad en comestibles y en Bebidas. — Vinos de Oporto y Jerez Italianos y Franceses

Bartolomé Mitre, 1153, Camacúa

Teléfono: La Uruguaya 797 (Central)

MONTEVIDEO

RELOJ VULCAIN



LOS MEJORES DEL MUNDO

IMPORTADORES

CAMPOS & CIA.

Rincón 555 esq. Ituzaingó

TABACO

PUERTO RICO

SIEMPRE EL MEJOR

PREMIOS DE 1, 2 Y 5 PAQUETES

H. S. D. G. Cía. Hamburgo Sudamericana

EXCELENTES COMODIDADES EN TODAS LAS CLASES; VAPORES
ESPECIALES PARA PASAJEROS DE TERCERA CLASE :: :: ::

PASAJES DE LLAMADA



AGENTES:

Dorner & Bernitt

MISIONES 1472

— MONTEVIDEO

PROXIMAS SALIDAS

El 10 de	Mayo	vapor	"Antonio Delfino"
" 16 "	"	"	"Monte Olivia"
" 21 "	"	"	"Cap. Norte"
" 29 "	"	"	"Cap. Polonio"
" 7 "	Junio	"	"La Coruña"
" 12 "	"	"	"Cap. Arcona"
" 12 "	"	"	"Villagarcía"
" 16 "	"	"	"M. Sarmiento"
" 4 "	Julio	"	"España"
" 18 "	"	"	"Vigo"
" 21 "	"	"	"Antonio Delfino"
" 4 "	Agosto	"	"Cap. Norte"

(Salvo modificaciones)

(Salvo modificaciones)

ACEITE

LIBERTAD

INDISPENSABLE

Pídalo a su proveedor